



C O R P O R A C I Ó N

Latinobarómetro

Informe CHILE 2020

El 2018 lo declaramos como el “annus horribilis” para América Latina porque la región retrocedía a los niveles donde se encontraba en los años de la crisis asiática. Decíamos que no había ningún indicador de todos los medidos que tenga una evolución positiva y la caída de muchos llegan a un mínimo histórico. Las instituciones caen a su menor nivel de confianza, la política a su mayor nivel de desencanto.

En 2019 esos indicadores negativos descritos en 2018 llevan a Chile a la peor crisis social de su historia, contexto en el cual comienza la pandemia mundial en marzo de 2020.

Este informe sobre Chile a los 25 años del comienzo de las mediciones de Latinobarómetro, dan cuenta de una historia de desencuentros entre la ciudadanía y el poder político y económico, que se cristaliza en la pandemia.

Los datos son elocuentes. Desde el cambio valórico y el desplome de las religiones, hasta la profunda percepción de injusticia. Los chilenos creen que las empresas tienen más poder que el gobierno y que los gobiernos gobiernan para los intereses de unos pocos. No sienten que hay igualdad ante la ley y faltan garantías para derechos esenciales como la salud y la educación. Se desploman en la última década también la imagen de la autoridad y del gobierno junto con la evaluación de los gobiernos.

Se equivocaron los que habían calificado a Chile como un país exitoso y una excepción en América Latina porque olvidaron preguntarle a la población qué opinaba e ignoraron la evidencia que estaba frente a su ventana.

Santiago de Chile

BANCO DE DATOS EN LÍNEA

www.latinbarómetro.org



Tabla de contenido

LATINOBARÓMETRO 1995 – 2020. – CHILE	3
LA SATISFACCIÓN DE VIDA.....	5
LA AGENDA PAÍS	7
EL PROBLEMA MÁS IMPORTANTE	7
EXPECTATIVAS ECONÓMICAS CHILE 1995- 2020	8
ESCALA POBREZA - RIQUEZA.....	9
LAS DESIGUALDADES.....	10
LA DEMOCRACIA	14
EL APOYO A LA DEMOCRACIA.....	14
EL AUTORITARISMO	18
LA SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	20
Para quién se gobierna	22
Justicia en la distribución del ingreso.....	23
Aprobación de gobierno	24
QUIÉN TIENE MAS PODER	26
LA IGUALDAD ANTE LA LEY.....	28
Cumplimiento de las leyes	29
EL FRAUDE SOCIAL	32
LA CORRUPCIÓN	34
La imagen de la justicia.....	36
LA POLÍTICA	38
Los partidos políticos	39
PARTICIPACIÓN POLÍTICA	41
LA CONFIANZA	44
LA CONFIANZA EN INSTITUCIONES	45
La Iglesia Católica	46
Las Fuerzas Armadas.....	47
La Policía	48
La confianza en las instituciones de la democracia	49
1. El presidente y el gobierno.....	49
2. La confianza en el parlamento y los partidos políticos	50
EL DESPLOME DE LAS RELIGIONES	52
LA RAZA O ETNIA	54
LA PANDEMIA	55
LAS CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS DE LOS CHILENOS	57
EL INGRESO SUBJETIVO	60
CONCLUSIONES	61

LATINOBARÓMETRO 1995 – 2020. – CHILE

FICHA TÉCNICA 2020. Se aplicaron 1200 entrevistas cara a cara en todo el territorio nacional con excepción de las islas, entre el 28 de Octubre y el 26 de Noviembre de 2020 con una muestra representativa de la población nacional y un margen de error del 3%.

Responsable: Corporación Latinobarómetro, Santiago de Chile.

La medición 2020 completa 25 años de mediciones del Latinobarómetro en América Latina. Es un cuarto de siglo, un largo tiempo en una región en la cual la inestabilidad política, la debilidad de las instituciones y el desarrollo está aún lejos. Se pudo aplicar la encuesta porque se produjo una ventana de oportunidad para ello con la disminución de la pandemia en 17 de los 18 países que abarca el Latinobarómetro. La excepción fue Argentina. La encuesta se aplicará durante Enero de 2021, para así completar los 18 países.

En estos 25 años no hemos producido un “Informe de Chile”, como sí hizo con otros países. De igual modo, todos los años se publicaron la totalidad de los datos y muchas veces resúmenes del país.

En esta ocasión estamos publicando de manera anticipada el resultado para Chile de los datos de Latinobarómetro 2020, no solo porque están disponibles tempranamente, sino como aniversario de los 25 años.

El momento especialmente delicado que vive América Latina se refleja claramente en la superposición de crisis que se viven en Chile en 2020. En primer lugar, la crisis social manifestada fuertemente el 18 de Octubre de 2019. Fue un “estallido social”, que se vio opacado por actos de violencia de grupos minoritarios contra numerosas estaciones del Metro, el transporte urbano subterráneo de su capital, Santiago de Chile. El 25 de octubre más de un millón de personas inundaron las calles de la capital con la manifestación más multitudinaria desde el plebiscito de 1988.

Las manifestaciones continuaron después del 18 de octubre hasta el 12 de noviembre que fueron especialmente violentas. Ello llevó a que el 15 de noviembre los partidos de gobierno y de oposición suscribieran el “*Acuerdo por la Paz Social y una Nueva Constitución*”, que convocó un proceso constituyente que comenzó con un plebiscito realizado el 25 de octubre de 2020. En éste una amplia mayoría se pronunció por una Nueva Constitución y por una *Convención Constitucional* (integrada exclusivamente por miembros elegidos) que la redactaría, obteniendo un 78,27%, 79,44% de los votos respectivamente.

La elección de los miembros de la comisión constituyentes se realizará el 11 de abril de 2021, ocasión en la cual se elegirán a los gobernadores regionales, la primera elección de éstas autoridades establecida por una reciente reforma constitucional. En noviembre

también, habrá elecciones municipales (alcaldes y concejales) además de las elecciones parlamentarias y presidenciales, que son concurrentes.

La *Convención Constitucional* tendrá 155 convencionales, elegidos por los distritos establecidos para la elección de diputados con sistema proporcional y regla d'Hondt para la asignación de los convencionales.

La NC se redactaría en el plazo de nueve meses, con una extensión de tres meses, si fuese necesario. Posteriormente, en 2022, el anteproyecto aprobado será sometido a plebiscito.

Este proceso de redacción de la nueva constitución es consecuencia de los moviminetos sociales que sobrepasaron al sistema político forzando el cambio. Es el final del camino de la crisis de representación que está bien documentada en los datos de Chile Latinobarómetro desde 1995.

La irrupción de la pandemia a comienzos de marzo de 2020- después de la masiva marcha de mujeres el día de su aniversario el 8- suspendió las expresiones del malestar social abruptamente, relegando a las cuarentenas a la población.

En segundo lugar, la crisis sanitaria que lleva a Chile a tener al día de hoy más de 22.000 muertos, es decir 1.157 muertos por millón de habitantes, entre los países con más fallecidos por millón de habitantes en el mundo¹. Esta crisis sanitaria produce, como en todos los países del mundo, una recesión económica. Los trabajadores pierden su empleo y si no lo pierden, sus ingresos se verán fuertemente disminuidos, con escasés de alimentación y altos niveles de vulnerabilidad. Cepal ha estimado que cerca de 50 millones de latinoamericanos caerían en la pobreza por la pandemia. Chile ha aplicado, al igual que en la crisis del 2008, políticas económicas contracíclicas para intentar aplanar el impacto de la crisis económica cuyas consecuencias están registradas en esta medición.

En tercer lugar, la crisis de representación que se venía arrastrando desde hacía años, con la caída de la participación electoral (el 49% del padrón electoral votó en las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2017) y el debilitamiento de los partidos y la fragmentación del sistema de partidos. La desafección con la política, que venían mostrando los datos de Latinobarómetro a lo largo de la década 2010 – 2019, se profundiza, confirmando que el paciente ya no tiene una “diabetes invisible” como dijimos hace tres años atrás, sino más bien una crisis de glicemia. que requiere de intervención quirúrgica. La atomización del sistema de partidos políticos se profundiza, aumentando el número de movimientos y partidos de una manera exponencial. En estos momentos hay 15 partidos con representación parlamentaria.

No es el objeto de este informe hacer un recuento ni resumen de estas crisis superpuestas que sufre Chile al momento de publicarse, sino más bien entregar información que ayude a comprender los fenómenos y pueda servir para la toma de decisiones que apunten a entregar soluciones a ellas. Es por ello que sólo enunciamos el contexto histórico político en que nos encontramos.

¹ Según *El Mercurio* pagina A7 del 2 de Enero de 2021, Italia 1235 muertos por millón; Perú 1136; Reino Unido 1089; España 1087; EEUU 1072. En ese reportaje aparece Chile con 16 mil muertos, lo que equivale a 868 muertos por millón, pero el informe epidemiológico del Ministerio de Salud del 2 de Enero de 2021 dice que Chile tiene 22.000 muertos lo que lo situa con 1157 muertos por millón, en segundo lugar después de Italia.

LA SATISFACCIÓN DE VIDA

La suma de las crisis que vive la población de Chile; social, sanitaria, económica y política no alteran los grados de satisfacción de vida de la población que se mantiene relativamente estable después de la recuperación económica de la crisis asiática a partir del año 2001 en adelante. Ninguna crisis económica desde entonces, ni ningún período de bonanza económica ha influido de manera significativa en el grado de satisfacción de vida de la población.

En efecto, tanto la crisis de 2008/2010 del *subprime* como la crisis económica que genera la pandemia y han sido abordadas por el estado con fuertes políticas económicas contra cíclicas.

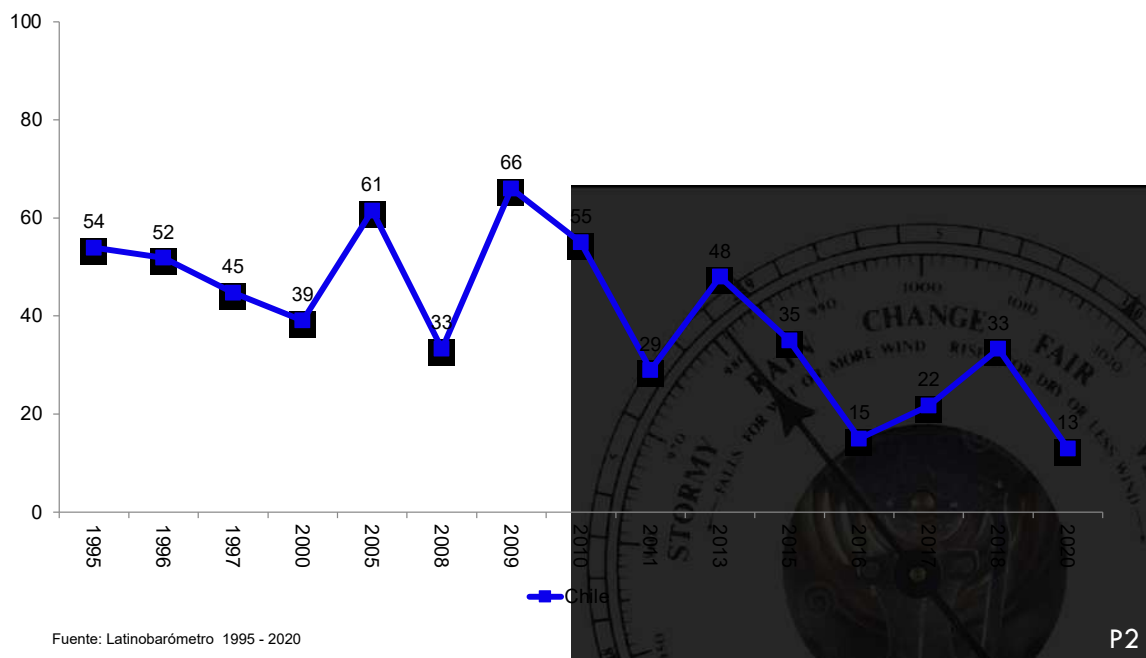
No hay evidencia de causa efecto de estas políticas, pero se puede sostener la hipótesis que ellas contribuyeron a no afectar la satisfacción de vida de la población.



La imagen de progreso del país no sufre la misma suerte que la satisfacción de vida y ésta cae con altos y bajos desde 2009 en adelante llegando a su mínimo histórico de 13% en 2020, 20 puntos menos que hace dos años atrás y muy lejos del máximo alcanzado por esta pregunta en 2009, con 66%.

IMAGEN DE PROGRESO EN EL PAÍS

TOTAL CHILE 1995 - 2020



Los chilenos terminan el año 2020 con satisfacción de vida y con la percepción que el país se desmorona, con la casi total ausencia de progreso.

LA AGENDA PAÍS

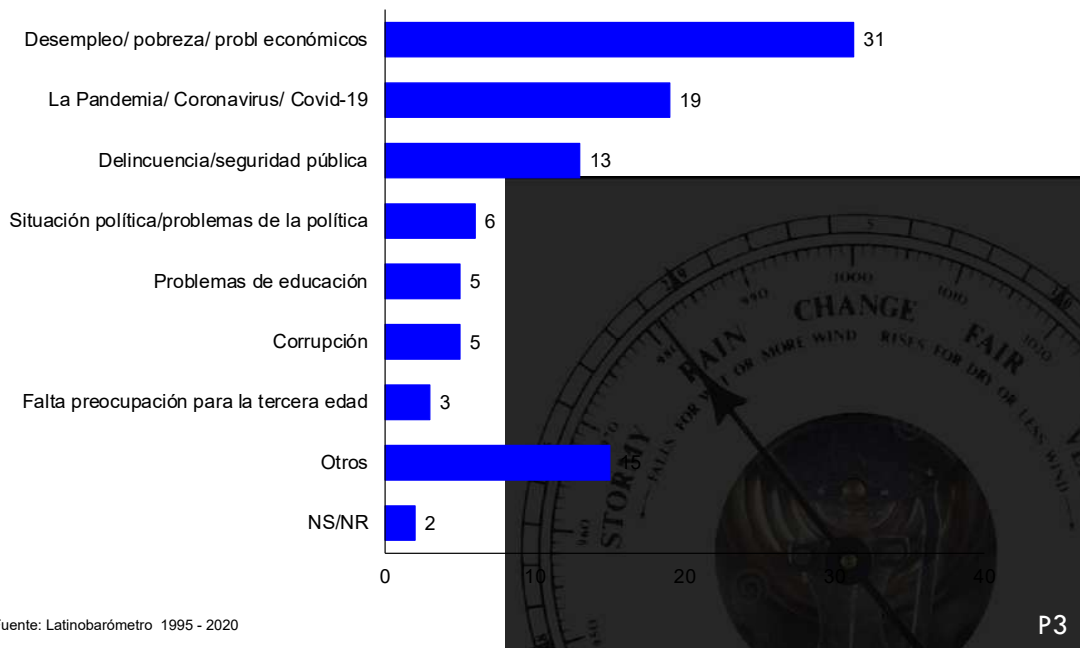
EL PROBLEMA MÁS IMPORTANTE

El 31% del país señala que el problema más importante son los problemas económicos, la pobreza, el desempleo. Lejos en segundo lugar se ubica la pandemia con un 19% y la delincuencia con un 13% en tercer lugar. El impacto más importante no es la salud sino la crisis económica. La pandemia no es lo más importante que le ha pasado a la gente, sino la crisis económica. Es fácil de explicar, en ese sentido, que la gente haya privilegiado romper las reglas sanitarias para privilegiar vender sus productos para sobrevivir el día.

PRINCIPIAL PROBLEMA MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS

PREGUNTA ABIERTA

TOTAL CHILE 2020

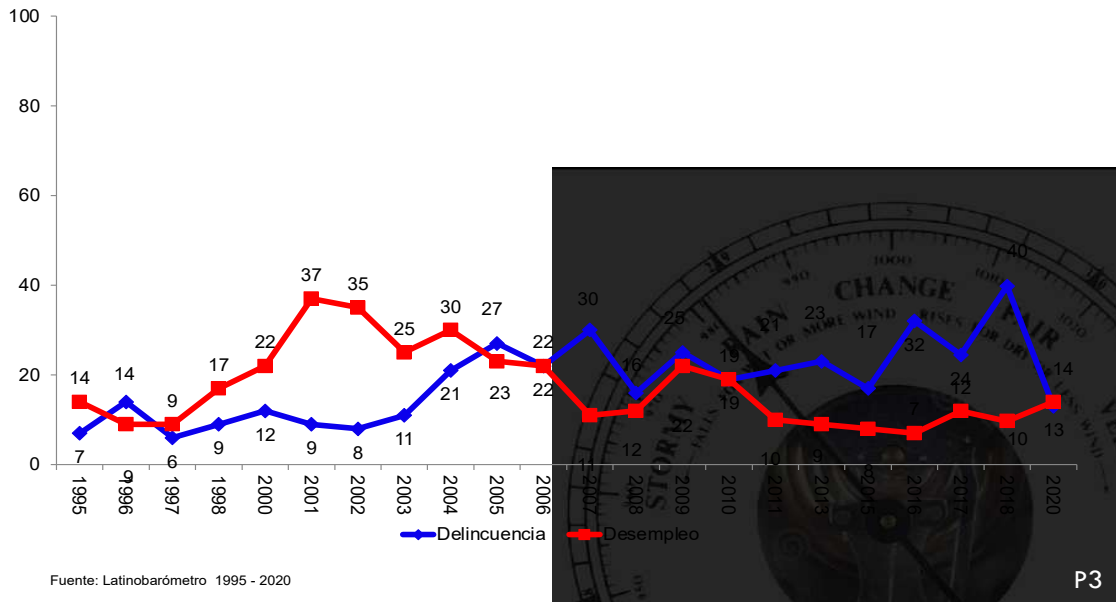


Vemos con bastante claridad como el desempleo desplaza a la delincuencia en importancia en momentos de crisis económica y de bajo crecimiento, mientras en períodos de mayor crecimiento, es la delincuencia la que tiene más importancia. En otras palabras la importancia de la delincuencia como el problema más importante del país no solo dice relación con la evolución de la cantidad de víctimas, sino principalmente con la evolución económica del país y la capacidad de generar empleo.

A mayores niveles de desempleo, disminuye considerablemente la percepción de la delincuencia como problema principal: de 40% en 2018 a 14% en 2020, mientras el desempleo aumenta de 10% a 13% en el mismo período.

PROBLEMAS MÁS IMPORTANTES: DELINCUENCIA DESEMPLEO

TOTAL CHILE 1995 - 2020



Este posicionamiento relativo de la delincuencia y el desempleo según el momento del ciclo económico, se repite no solo a nivel de América Latina, sino individualmente en la mayoría de los países, como muestra el informe del estudio desde 1995 en adelante. Cuando un país tiene altos niveles de percepción de delincuencia como problema principal, es síntoma que ese país tiene sus problemas de desempleo mayoritariamente resueltos.

EXPECTATIVAS ECONÓMICAS CHILE 1995- 2020

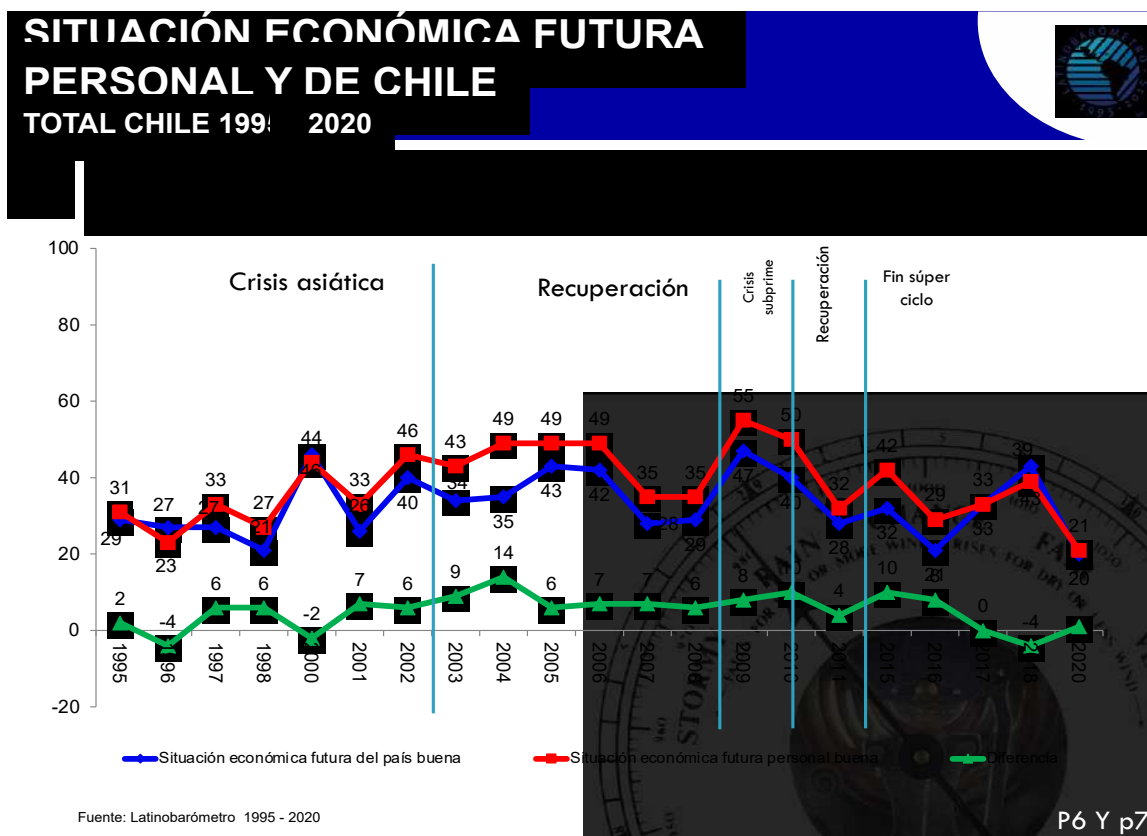
Las expectativas futuras de las personas en los 25 años de medición se manifiestan mejores que las expectativas sobre el país en casi todos los años medidos. Es decir “yo estaré en el futuro mejor que el país”, “el país estará en el futuro menos bien que yo”. Esto con la excepción del año 2000 y 2017, donde ambos indicadores empatan estadísticamente.

Es precisamente en 2018 cuando se invierte esta relación, y las personas empiezan a pensar que ellos estarán en el futuro menos bien (39%) que el país (43%). Está es la antesala del estallido social 2019 cuando imperaba la percepción que las personas estarían en el futuro peor que el país.

En 2020 el país y las personas se ven (estadísticamente) empatados en el futuro (20% y 21% respectivamente). Hay en ese sentido una recuperación de la expectativa futura tan negativa que había en 2018 (noviembre). Ello puede parecer notable a la luz de la recesión, la crisis sanitaria y política que vive Chile, pero el futuro está siempre desacoplado del presente, por eso este indicador es tan potente. La pandemia produce un piso muy bajo del cual los ciudadanos parecen tener certezas que saldrán de ahí.

La diferencia negativa entre ambos indicadores muestra los momentos en que las personas se ven así mismos menos bien que el país a lo largo de la historia. En el año 2000 con -2% y 2018 con -4%.

Los chilenos en 2018 se sentían retrocediendo como nunca antes en 25 años desde la aplicación de este monitoreo. Es en ese contexto que el aumento de los 30 pesos de pasaje de Metro de la capital Santiago de Chile, desató una violenta ola de destrucción de sus estaciones en octubre de 2019. Los indicadores para alertas sobre el estallido social de 2019 estaban disponibles.



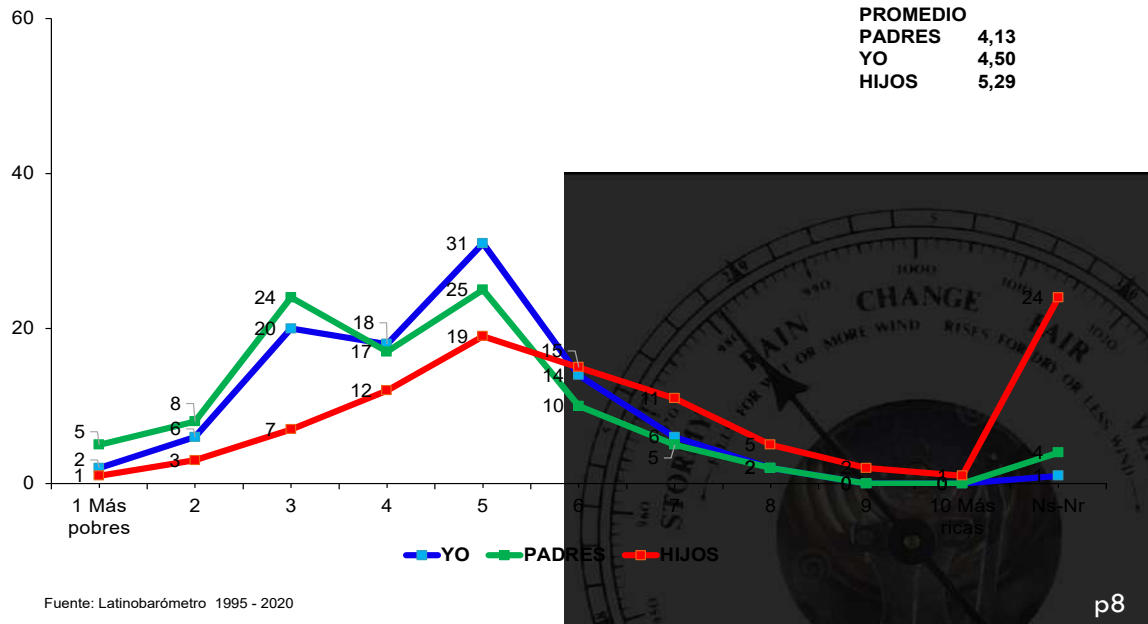
ESCALA POBREZA - RIQUEZA.

Es en este indicador que vemos con toda claridad la importancia de la expectativa futura, que recae principalmente en la generación que viene. Los chilenos creen que sus hijos serán mucho más ricos 5,28 (en la escala de 1 a 10) que ellos mismos, que se ubican en 4,50, ubicando a sus padres en el 4,13. Es decir la distancia de expectativas de los chilenos respecto de sus hijos (0,78) es más de dos veces mayor a que lo que ellos mismos se perciben habiendo avanzado respecto de sus propios padres (0,27). Es decir, en medio de las múltiples crisis que describimos al inicio de este informe, las expectativas de los chilenos respecto al avance de las generaciones futuras, más que se duplican en cuanto a los indicadores.. Esto indica que los chilenos están bastante confiados de salir de esta crisis, confiados en que ésta no es una situación permanente.

Al mismo tiempo hay una inelasticidad de la expectativa futura, es decir sin importar lo que suceda no cede la esperanza de un futuro mejor, este es otro de los elementos que explican

el estallido social: la presión porque las expectativas se cumplan. Sin importar lo que suceda en el presente, la generación actual está determinada en asegurar un futuro mucho mejor para la generación siguiente. Como tanques en un bosque derribando árboles es esta expectativa.

ESCALA POBREZA/ RIQUEZA TOTAL CHILE 2020



Al mismo tiempo cabe señalar que un 24% del país no se pronuncia sobre la expectativa de la generación que viene, no pueden proyectarlo.

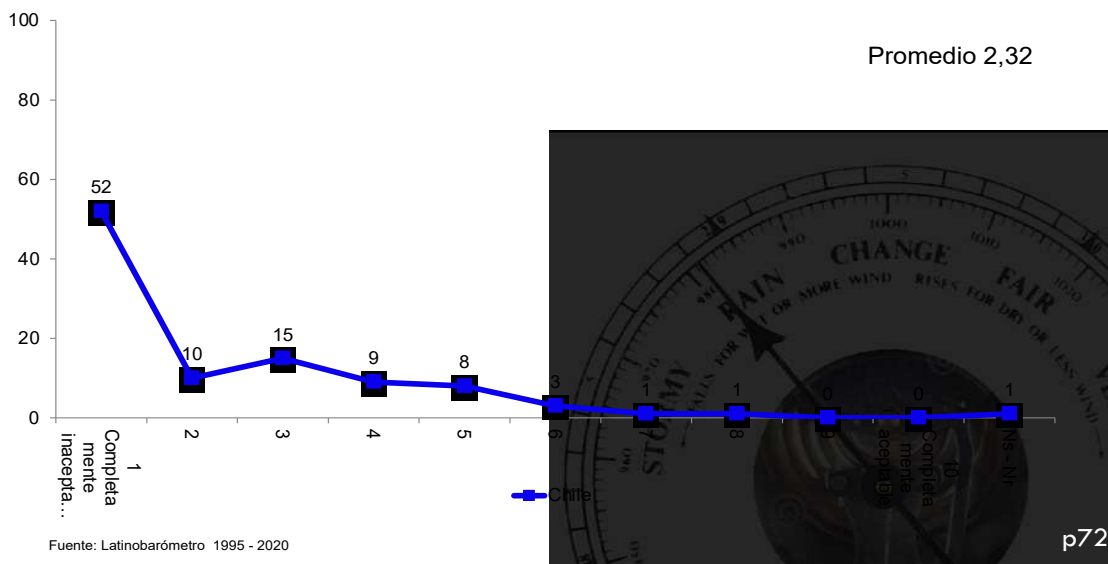
LAS DESIGUALDADES

Hablábamos de la inelasticidad de las expectativas de la población respecto del futuro. En el caso de las desigualdades nos encontramos también con indicadores tajantes sin elasticidad alguna. Es decir que no cambian.

En una escala de 1 a 10 donde uno es completamente inaceptable y 10 es completamente aceptable, los chilenos se sitúan en el 2,32 (nadie se ubica en el 9 y 10!). En otras palabras no existe nada de tolerancia con la desigualdad. Esta es otra de las explicaciones de la crisis social, la sociedad chilena fue construyendo esta intolerancia contra la desigualdad a lo largo de los años en la medida que veía que esta no se desmantelaba, mientras algunos alcanzaban la clase media el resto se quedaba atrás. No todos han podido avanzar, sino solo algunos. Una desigualdad original acentuada por una nueva desigualdad.

ESCALA DESIGUALDADES

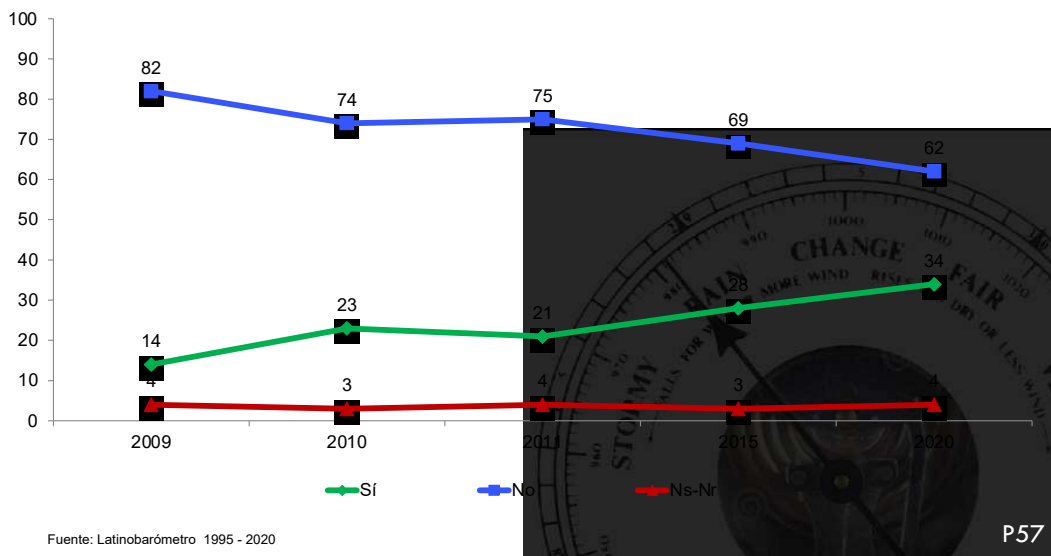
TOTAL CHILE 2010 2020



Al mismo tiempo observamos que aumenta la cantidad de gente que se siente discriminada. Mientras en 2009 un 82% no se consideraba parte de un grupo discriminado, en 2020 el 62% no se siente discriminado. Es decir en 11 años disminuyó veinte puntos porcentuales los que no se sienten discriminados. Al mismo tiempo aumentan de 14% en 2009 a 34% en 2020 los que si se sienten discriminados.

DISCRIMINACIÓN

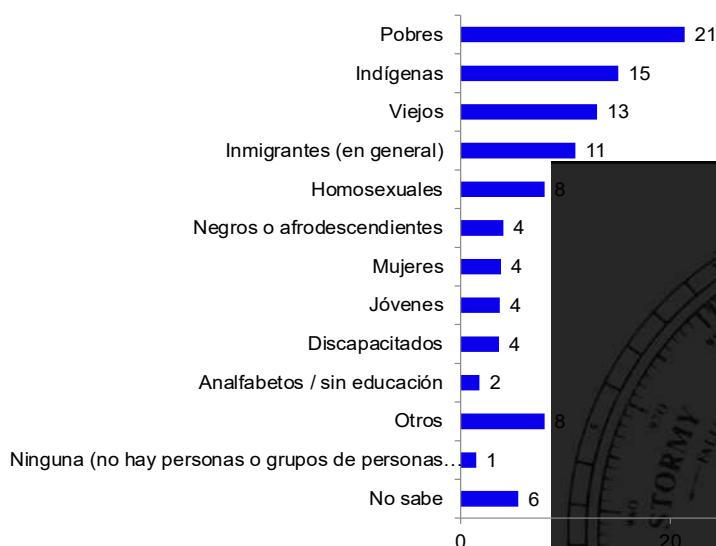
TOTAL CHILE 2009 2020



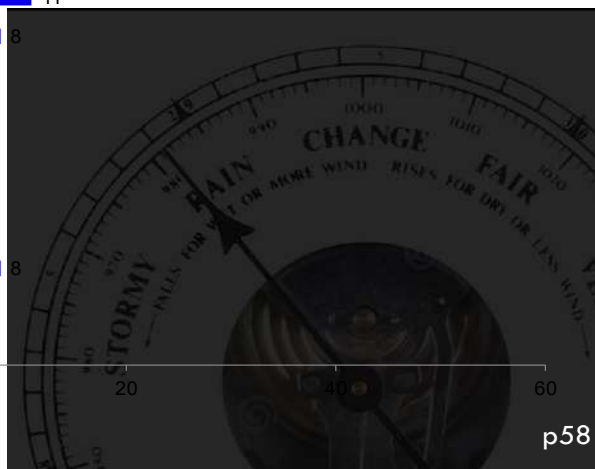
Y quienes son, ¿dónde se producen estas desigualdades? La respuesta no se deja esperar.

En primer lugar las personas: Los pobres lideran la ubicación, le siguen los indígenas en segundo lugar, los viejos en tercer lugar y las mujeres en sexto lugar junto a otras categorías. Es decir, si alguien es pobre, indígena, adulto mayor y mujer tiene todas las características para sufrir discriminación.

PERSONAS O GRUPOS DISCRIMINADOS TOTAL CHILE 2020



Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020

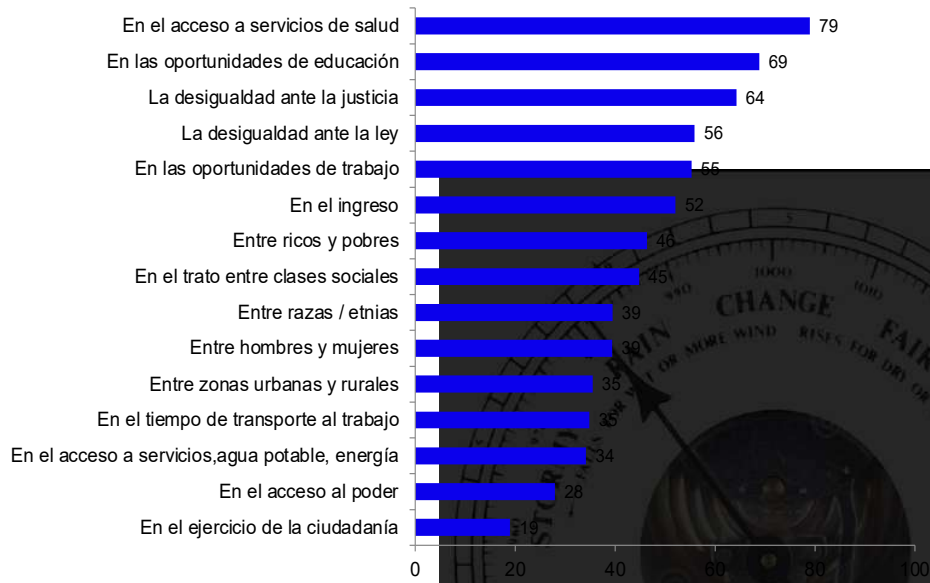


En segundo lugar en relación a las peores expresiones de la desigualdad, éstas están en la salud y la educación en Chile. La lista es un mapa de la urgencia de las políticas públicas para dismantelar las desigualdades.

Es por ello que queda claro que los gobiernos futuros que no tengan sus ojos puestos en los pobres, los indígenas, los viejos, las mujeres, la salud y la educación, no tendrán “una segunda oportunidad sobre esta Tierra” como decía García Márquez.

PEORES EXPRESIONES DE LA DESIGUALDAD

TOTAL CHILE 2020



Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020

Respuestas Múltiples, suman más de 100

p75

La desigualdad y la discriminación serán los temas que conducirán la década que comienza. Es lo que la democracia no ha sabido hacer hasta el momento.

LA DEMOCRACIA

EL APOYO A LA DEMOCRACIA

Mucho se ha hablado de la crisis de las democracias a causa de la pandemia. Estos datos muestran todo lo contrario, muestran que en Chile a medida que se desarrollaban las distintas crisis que terminan manifestándose en todo su esplendor en 2020, iba aumentando el apoyo a la democracia. ¿Es contra-intuitivo pensar que los chilenos lo que quieren es más democracia, que reconocen el mal funcionamiento de la actual, y quieren una nueva constitución que permita el mejor funcionamiento de una democracia verdadera?

Estos datos muestran que así es. Es posible decir que los chilenos quieren mejor y más democracia de su sistema político y que saben muy bien el estado decrepito en que se encuentran muchas instituciones, sin embargo eso no los desalienta que el proceso de cambio que estamos viviendo pueda resultar en un mejoramiento sustantivo.

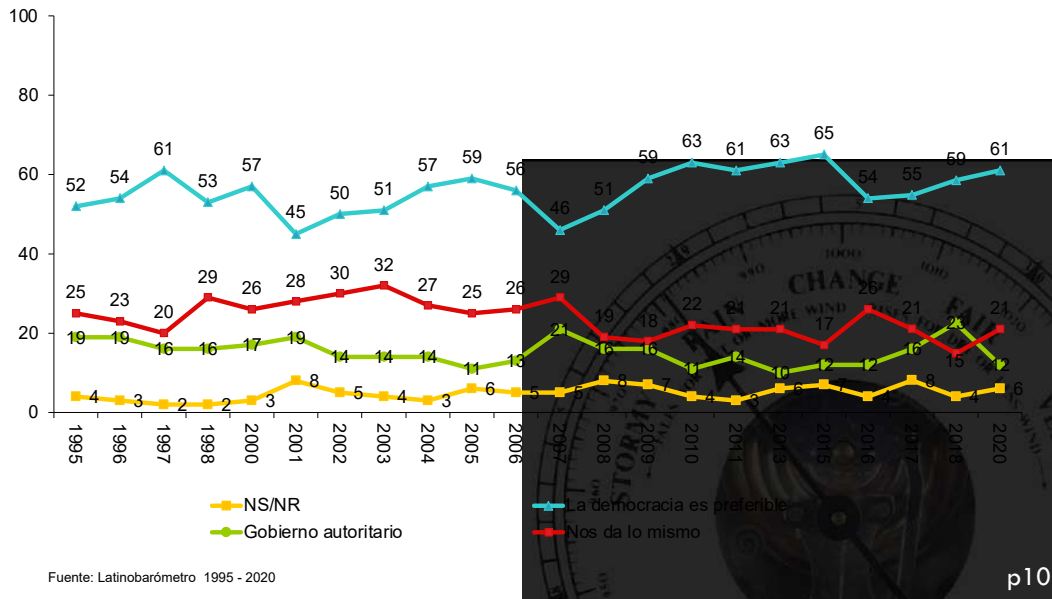
El apoyo a la democracia en Chile aumenta desde el año 2016 continuamente desde un 54% a un 61% en 2020.

Las dos veces que Chile ha tenido alternancia en el poder: en 2010 con la primera presidencia de Sebastián Piñera se registran los niveles más altos de apoyo a la democracia desde 1995 con un 63% y se mantienen en esos niveles durante toda esa administración. Luego el apoyo aumenta a 65% en el segundo mandato de Michelle Bachelet para después caer a 54% en 2016. Con la segunda alternancia hacia la derecha en el segundo mandato de Sebastián Piñera se vuelve a producir un aumento del apoyo a la democracia de 55% en 2017 a 61% en 2020.

Hoy Chile goza de uno de los más altos niveles de apoyo a su democracia desde que se comienza a medir hace un cuarto de siglo en 1995. La pandemia ha reforzado la fe en la democracia en Chile, contrario a que muchos creen lo opuesto. El apoyo a la democracia no está relacionado con la confianza en las instituciones de la democracia y no se ve afectado por ello, como quedará demostrado cuando veamos los temas de confianza.

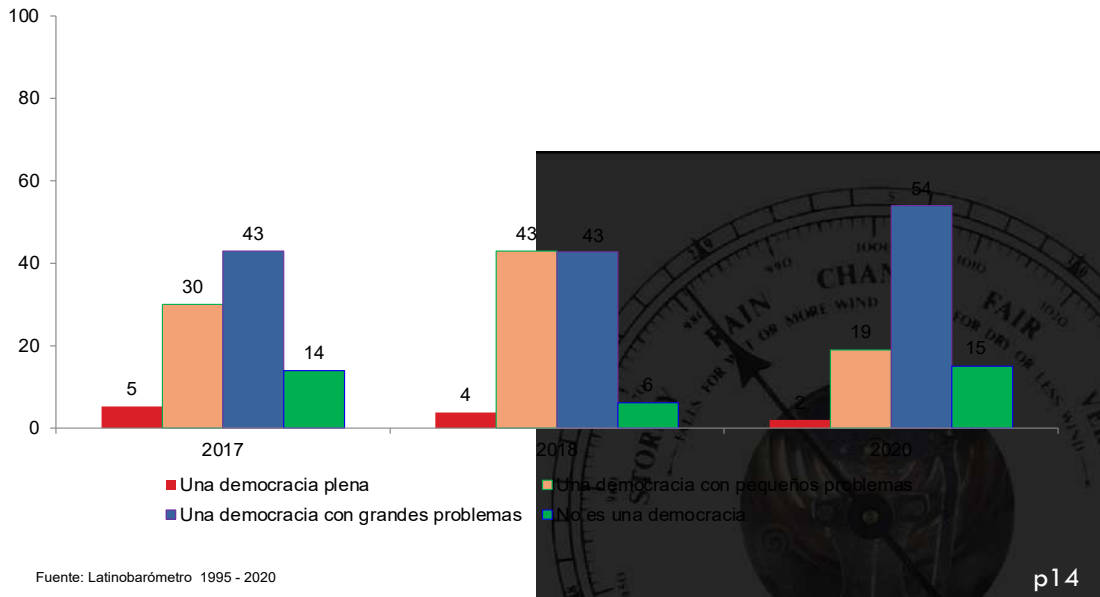
APOYO A LA DEMOCRACIA

TOTAL CHILE 1995-2020



Quizá aún mas interesante es que parecía alarmante que desde 2013 venía aumentando el apoyo a un régimen autoritario de 10% a 23%, se dismantela abruptamente cayendo 11 puntos porcentuales llegando al 12% en 2020. Ello al mismo tiempo que aumenta la indiferencia al tipo de régimen de 15% a 21% en el mismo período.

La valoración de la democracia no deja duda al respecto. La democracia que tenemos no es la que quieren los chilenos. Casi ningún chileno dice que lo que tenemos es una democracia plena (2%), aumenta once puntos porcentuales de 43% en 2018 a 53% en 2020 los que dicen que nuestra democracia tiene grandes problemas, y aumenta de 6% a 15% en el mismo período los que dicen que esto no es una democracia. No hay duda alguna respecto de la dureza de la crítica a nuestra manera de hacer democracia.



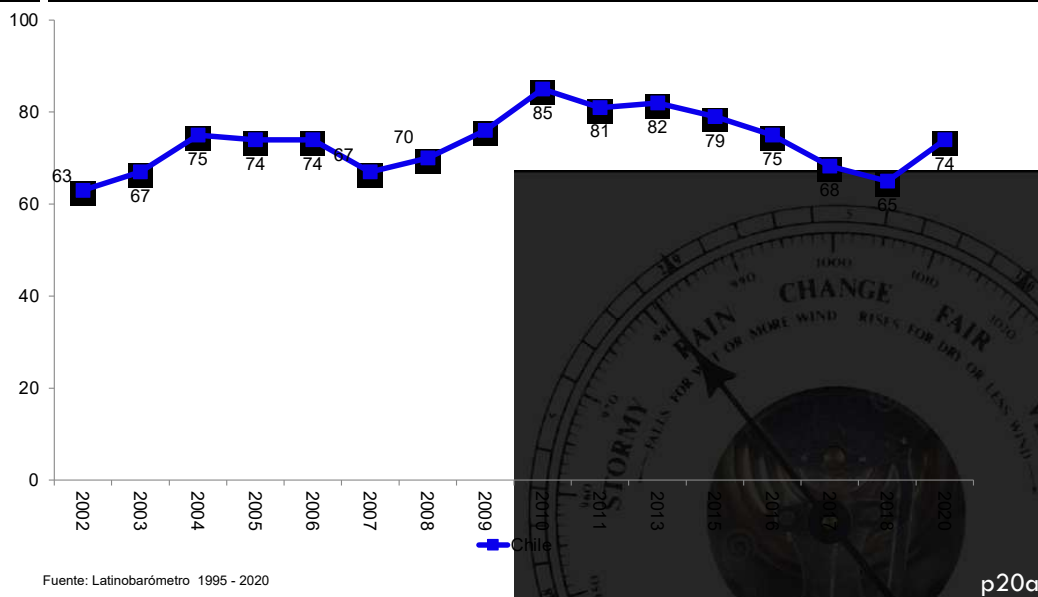
Un tercer indicador de la democracia es el de la democracia *churchiliana*. “La democracia es el peor sistema de gobierno excepto por todos los otros”. Este indicador se diferencia del “apoyo” a la democracia como tipo de régimen político, en la medida que se trata de un indicador más residuo, se elige finalmente la democracia porque es lo mejor disponible, más allá de sus bemoles.

Como se puede ver, tiene una evolución muy distinta al indicador de “apoyo” a la democracia descrito más arriba. Este indicador alcanza su punto más alto en 2010 con un 85% de los chilenos que dicen que la democracia es el mejor sistema de gobierno, excepto por todos los otros, disminuye a 65% en 2018 para después aumentar luego del estallido social y la pandemia a 74% en 2020. Una muestra de la vigorización de la democracia que han producido los acontecimientos políticos y sociales en Chile durante 2019 y 2020.

La democracia repunta con la pandemia en Chile.

DEMOCRACIA CHURCHILLIANA

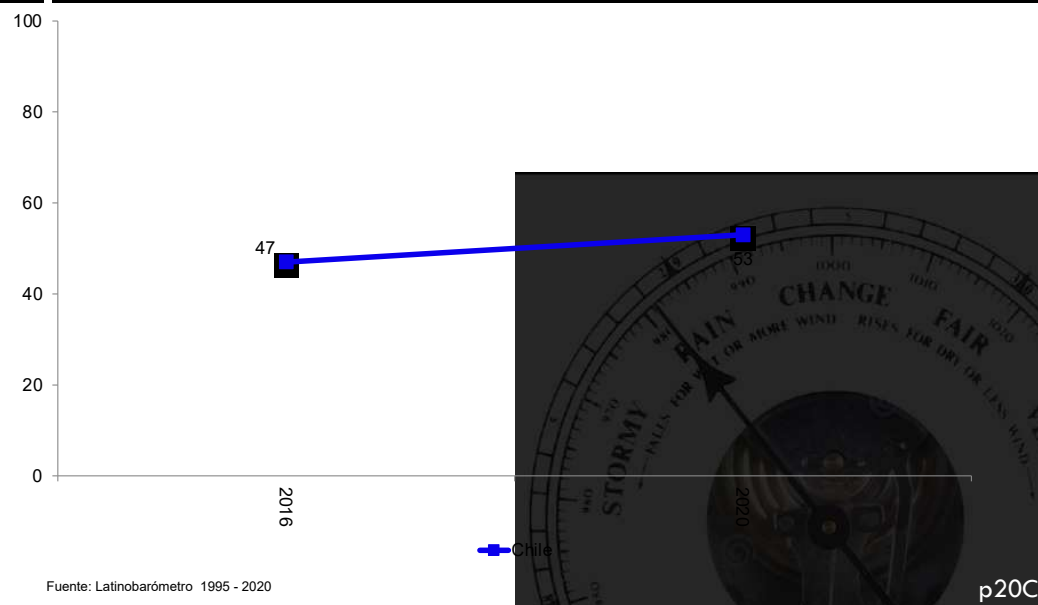
TOTAL CHILE 2002– 2020



La democracia es vista como solución a los problemas por la mitad la población. Aumenta de 47% en 2016 a 53% en 2020 los que así opinan.

LA DEMOCRACIA PERMITE SOLUCIONAR PROBLEMAS

TOTAL CHILE 2016– 2020

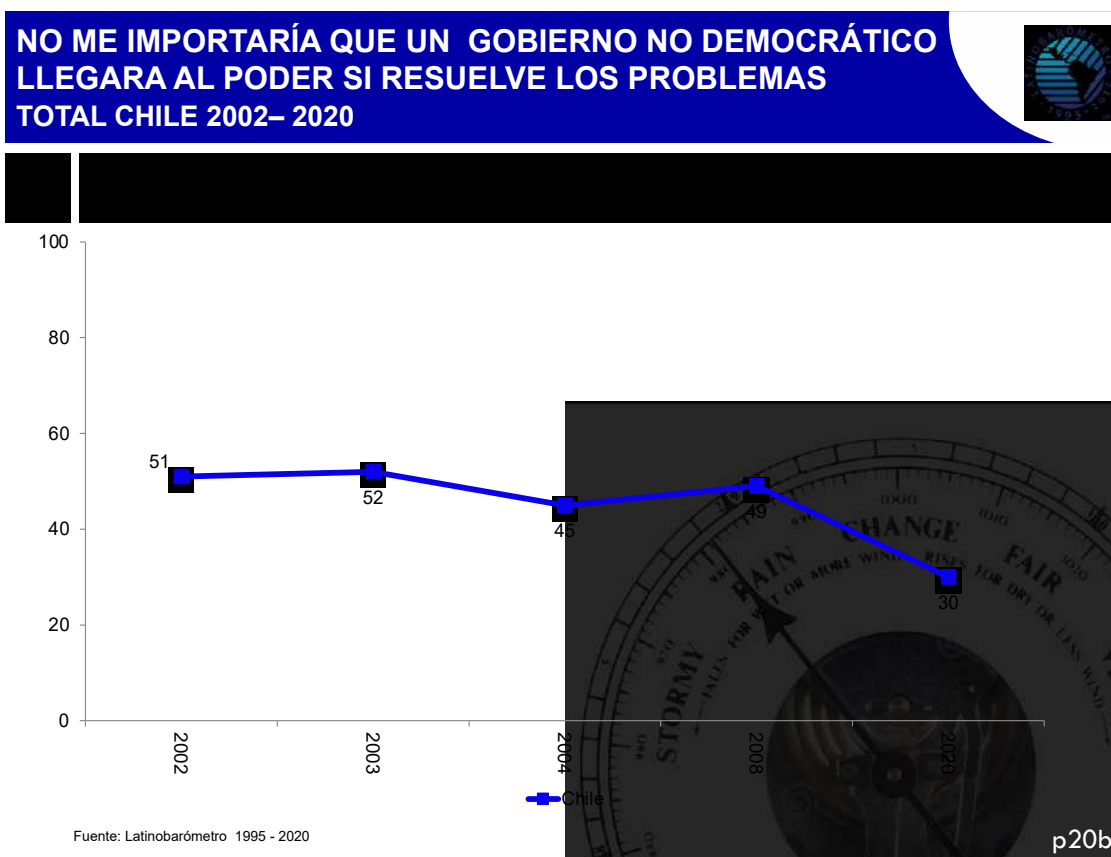


Lejos de debilitarse la democracia se consolida en el imaginario colectivo de la población chilena: aumenta el apoyo, aumenta la crítica a la manera como se ejerce la democracia y disminuye el apoyo al régimen autoritario.

EL AUTORITARISMO

Es siempre muy importante ver la otra cara de la medalla mas allá de la declaración de tipo de régimen que acabamos de ver más arriba.

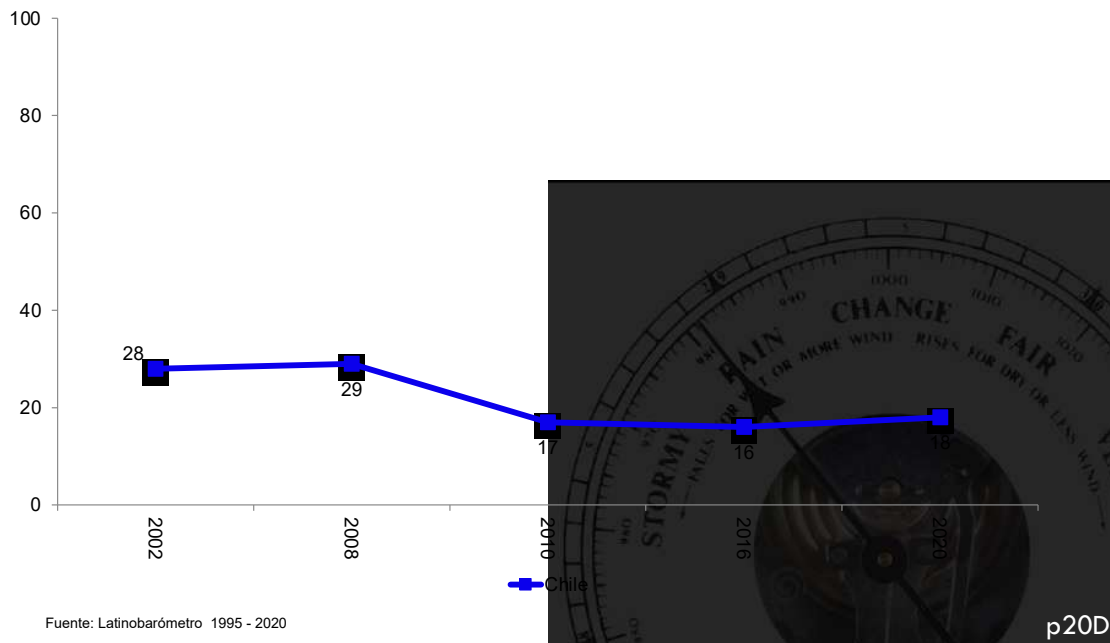
Uno de los problemas en Chile como consecuencia de la dictadura es su alto apoyo a la posibilidad de un gobierno no democrático que aquí vemos medido desde 2002 cuando alcanzaba 52%. La buena noticia es que si bien se mantuvo en esa dimensión hasta 2008 (49%), al medirlo de nuevo en 2020 cae a 30%. Es decir hoy día solo una minoría está de acuerdo a que vuelva a existir un gobierno no democrático, si resuelve los problemas.



Otra actitud que nos entrega información sobre el autoritarismo en Chile es la opinión sobre los medios de comunicación. Aquí vemos también en 2008 un punto de quiebre donde comienza a bajar quienes piensan que en caso de dificultad está bien que el presidente controle los medios de comunicación. Esta disminuye de 29% en 2008 a 17% en 2010 para ubicarse en el mismo lugar con 18% en 2020.²

² Cuando la diferencia de porcentaje es inferior al margen de error no se puede considerar como un cambio porque no es significativo estadísticamente.

EN CASO DE DIFICULTADES ESTA BIEN QUE EL PRESIDENTE CONTROLE LOS MEDIOS DE COMUNICACION TOTAL CHILE 2002- 2020



Finalmente el declive del autoritarismo se consigna en esta pregunta bien directa sobre el apoyo a un gobierno militar.

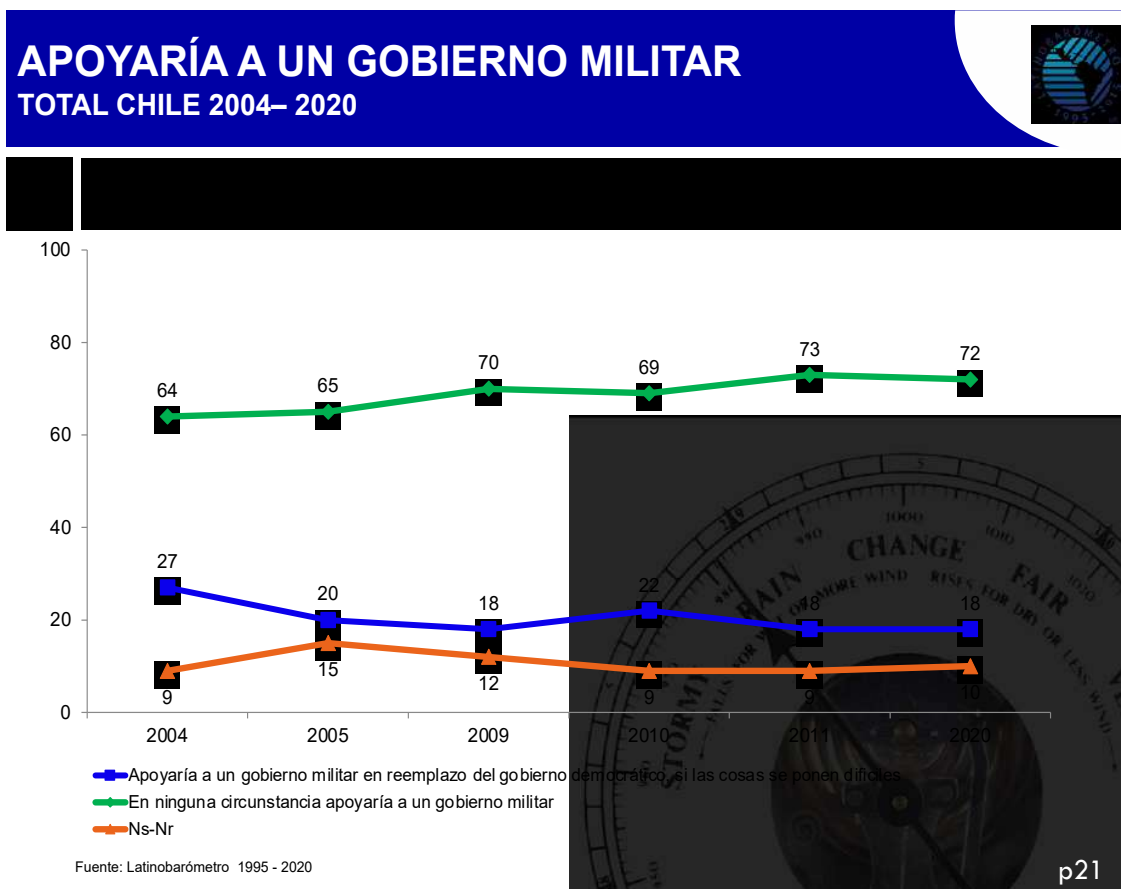
Desde 2004 aumenta de 64% a 72% en 2020 los que no apoyarían a un gobierno militar en ninguna circunstancia, mientras un 18% lo apoyaría si las cosas se ponen difíciles, disminuyendo desde un 27% en 2004.

En resumen tres de cada diez chilenos no le importaría que un gobierno no democrático llegara al poder si se pueden solucionar los problemas, mientras sólo el 18% apoyaría un gobierno militar si las cosas se ponen difíciles, junto con un 12 % que dice apoyar el autoritarismo como tipo de régimen. Estos indicadores muestran como desde distintas perspectivas, el autoritarismo en Chile cae a su nivel más bajo desde que se está midiendo, al mismo tiempo que el apoyo a la democracia se consolida. Esto en el año de la pandemia, después del estallido social, la crisis económica en curso junto con la crisis de representación.

Esta evidencia muestra fehacientemente que la dictadura y el apoyo que esta suscitó en 1988 con un 44% de votos, está quedando lentamente en la historia y la población crecientemente socializada en democracia tiende a apoyar la democracia y a rechazar crecientemente el autoritarismo. ¿Da la impresión que el estallido social y la pandemia podrían haber ayudado a empujar aún más el declive del autoritarismo? Diversos indicadores indican una mejoría de las actitudes hacia la democracia en plena pandemia de 2020 en Chile. La hipótesis que las protestas y los movimientos sociales han ayudado a la demanda de más democracia, al menos en Chile, es posible de sostener.

Se puede decir que en Chile se está demandando más y mejor democracia, y cada día menos apoyo a las actitudes autoritarias.

Veremos cuando estén los datos de los otros 17 países que ha pasado con el autoritarismo en el resto de la región.



LA SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

La satisfacción con la democracia es un indicador de desempeño a diferencia del “apoyo” a la democracia, que es un indicador del tipo de régimen político.

Es por ello que la satisfacción con la democracia tiene el vaivén de un indicador de opinión del desempeño de los gobiernos y fluctúa mucho más que el apoyo a la democracia que es un indicador más valórico.

En primer lugar sólo en 2009 y 2010 la satisfacción con la democracia logró ser superior a la insatisfacción. Es decir en el último cuarto de siglo los chilenos han estado casi siempre insatisfechos con su democracia, lo que no es un fenómeno nuevo ni pasajero.

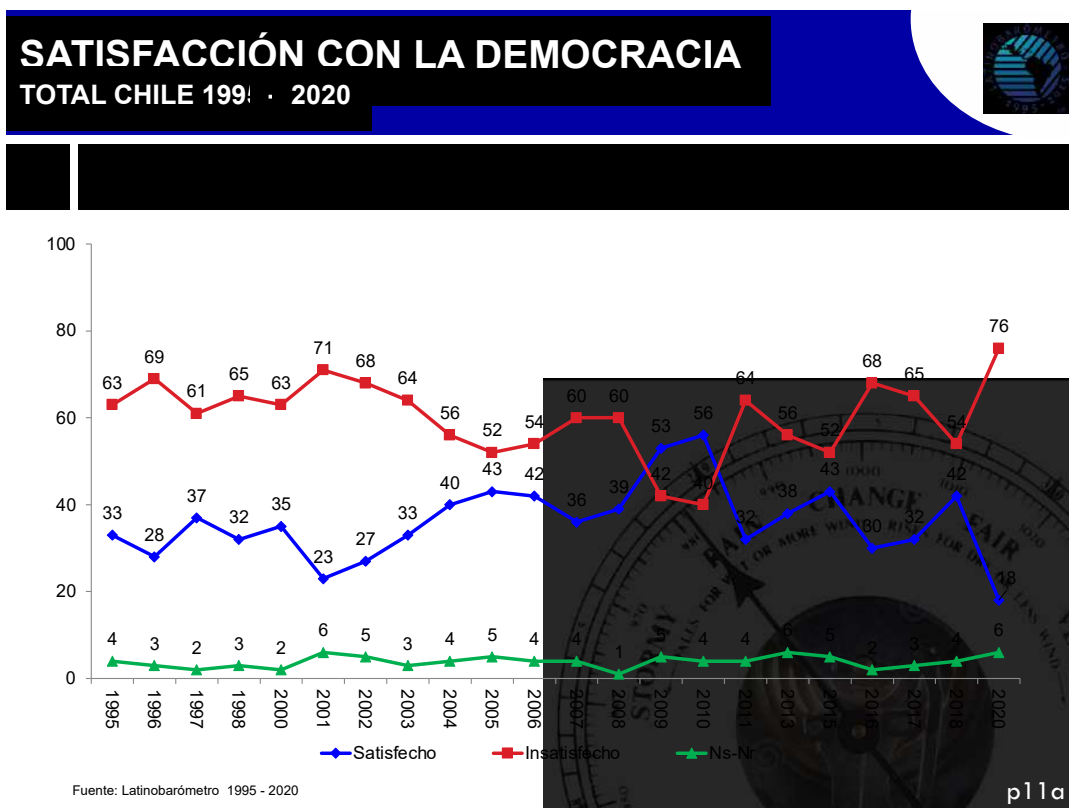
En 2009 alcanza un 53% de satisfacción cuando el Ministro de Hacienda de Michelle Bachelet, Andrés Velasco implementa una política para paliar la crisis económica del “subprime” entregando transferencias directas. En un focus group hecho por Latinobarómetro en Chile las mujeres declararon que “la plata parecía que caía del cielo”. Chile nunca había aplicado una política económica contra-cíclica de esa naturaleza.

Hoy el gobierno de Sebastián Piñera ha producido más transferencias directas, para paliar los efectos de la crisis económica producida por la pandemia, que en cualquier otro momento de la historia de Chile y no tiene por ello ningún aplauso. Los tiempos políticos son distintos. En ese momento era la primera vez y produjo el efecto de un 80% de aprobación para el gobierno de Michelle Bachelet. Hoy las transferencias directas no impactan positivamente la aprobación de gobierno.

En 2010 la satisfacción con la democracia en Chile superó por segunda vez consecutiva a la insatisfacción con un 56% por la alternancia en el poder, después de 20 años desde el retorno a la democracia, la derecha volvía al gobierno. Pero esos momentos fueron efímeros.

En todo los otros años desde 1995 los chilenos han estado más insatisfechos con su democracia que satisfechos. Es especialmente interesante destacar que en 2020 esta insatisfacción alcanza su punto más alto habiendo aumentado de 54% a 76%, un aumento de 22 puntos porcentuales desde 2018, con sólo un 18% de chilenos satisfechos con su democracia. Ello a pesar del alza de apoyo a la democracia como acabamos de ver en los indicadores más arriba. Su punto más alto de insatisfacción al mismo tiempo que aumento de apoyo a uno de los niveles más altos.

Si restamos el 18% de satisfechos con el 61% de apoyo a la democracia nos encontramos con el contingente más alto de 43% de “demócratas insatisfechos”. Cuatro de cada 10 chilenos quieren una democracia pero están insatisfechos con la que hay.



Para quién se gobierna

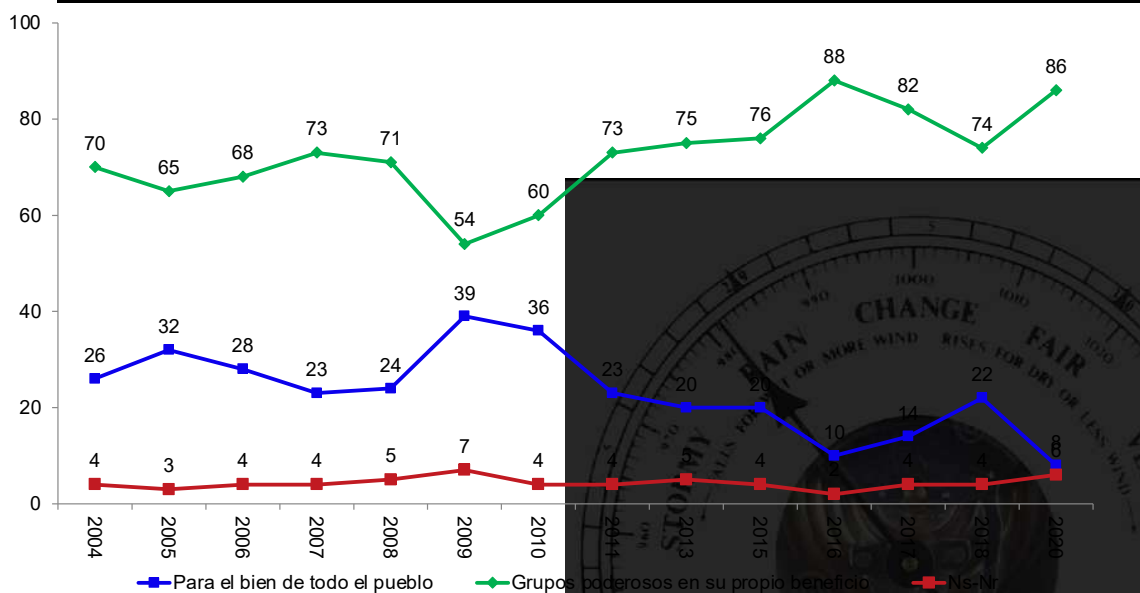
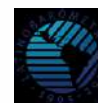
Los motivos de la insatisfacción están a la vista y han estado presentes en las últimas dos décadas. Una manera de conocer los motivos de la insatisfacción es preguntar este indicador, que muestra lo esencial del arte de gobernar: ¿para quién se gobierna?

La abrumadora mayoría de los chilenos desde 2004 señala que gobiernan “grupos poderosos en su propio beneficio”, no para la mayoría, no para el pueblo. Más del 70% de la población opina así salvo en el año 2009/2010 cuando en el gobierno de Michelle Bachelet se aplican políticas económicas contra-cíclicas entregándole transferencias directas a la gran masa de la población y en el contexto de la campaña presidencial de 2010. En ese momento aumenta por única vez a 39% los que piensan que se gobierna para el bien de todo el pueblo.

Desde entonces, la percepción de que en Chile se ha gobernado “para grupos poderosos en su propio beneficio” aumentó para llegar a 86% en 2020, lo que puede ser considerado como un factor que está detrás del estallido social de octubre de 2019. En 2020 solo un 8% opina que en Chile se gobierna para todo el pueblo.

Las democracias deben ser percibidas, al menos, gobernando para “todo el pueblo”. No es el caso de la democracia chilena.

PARA QUIEN SE GOBIERNA TOTAL CHILE 2004 2020



Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020

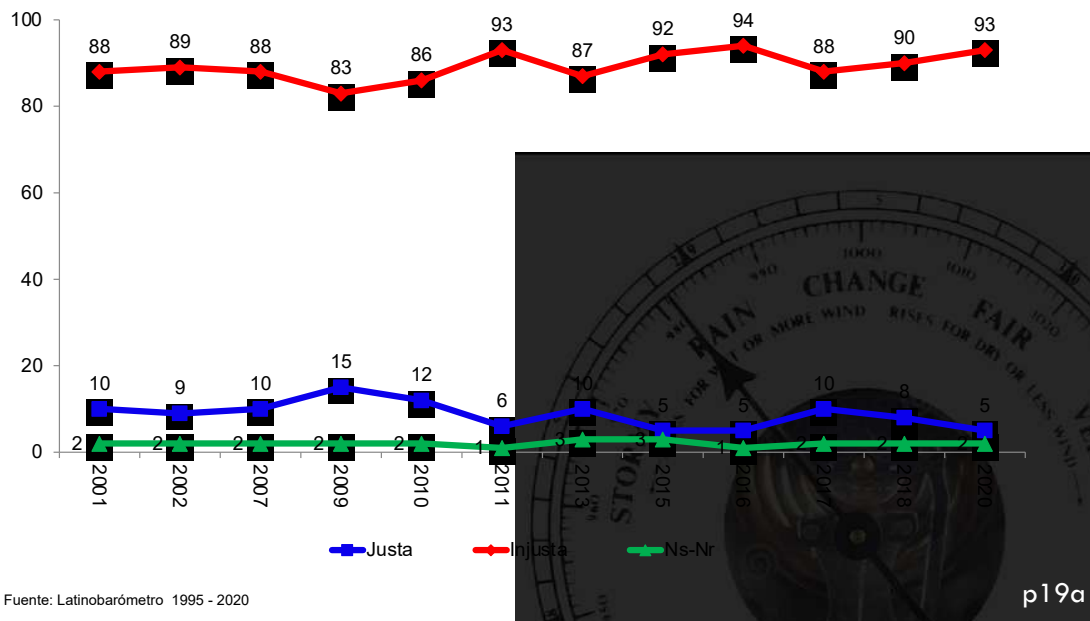
p12

Justicia en la distribución del ingreso

El segundo motivo igualmente conocido y publicado es la muy injusta distribución de la riqueza que percibe el pueblo chileno. Desde hace dos décadas que medimos este indicador que muestra como es casi unánime la opinión (sobre el 83%) de que la distribución del ingreso es injusto. En 2020 este indicador alcanza su punto más alto con un 93% de los chilenos diciendo que la distribución es injusta.

¿CUÁN JUSTA ES LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

TOTAL CHILE 200 2020

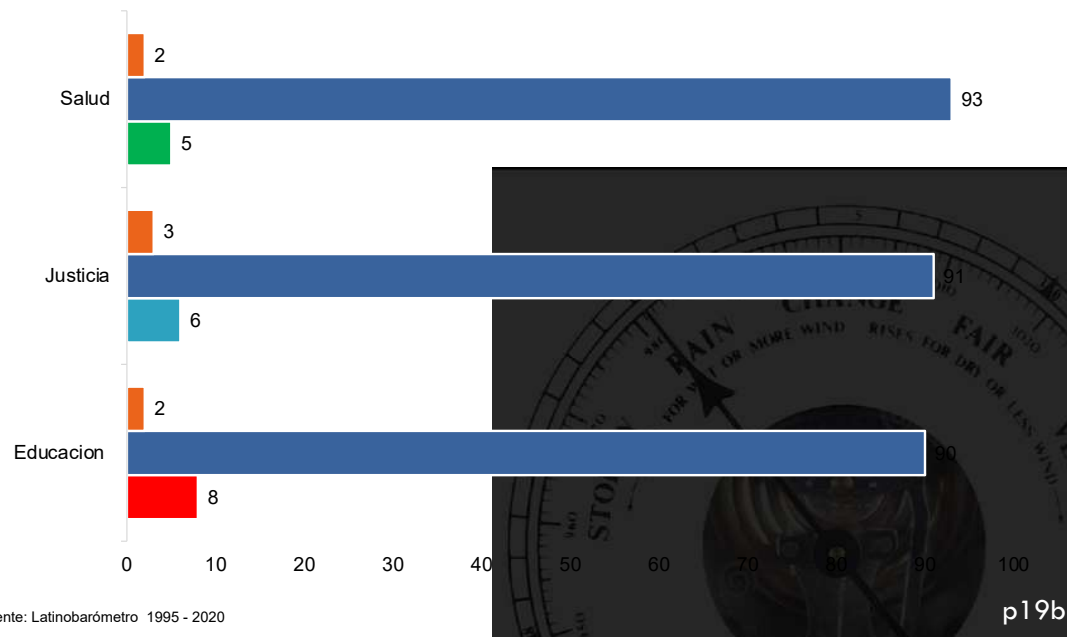


La insatisfacción con la democracia, la percepción que se gobierna para unos pocos, la mala distribución de la riqueza.

No menos unánime es la percepción de injusticia frente a la salud, la educación, la justicia que alcanza un 90% o más en cada indicador.

CUÁN JUSTA ES EL ACCESO A....

TOTAL CHILE 2020



Aprobación de gobierno

La aprobación de gobierno es otro indicador de desempeño que mide la satisfacción con la democracia. La satisfacción de gobierno en Chile fue mayoritaria hasta 2011 en el primer gobierno de Sebastián Piñera que había producido un aumento del apoyo a la democracia por la misma alternancia. En 2011 comienzan las primeras protestas masivas con los estudiantes por cientos de miles en las calles protestando por el costo de los créditos para poder estudiar. El Crédito con Aval del Estado CAE.

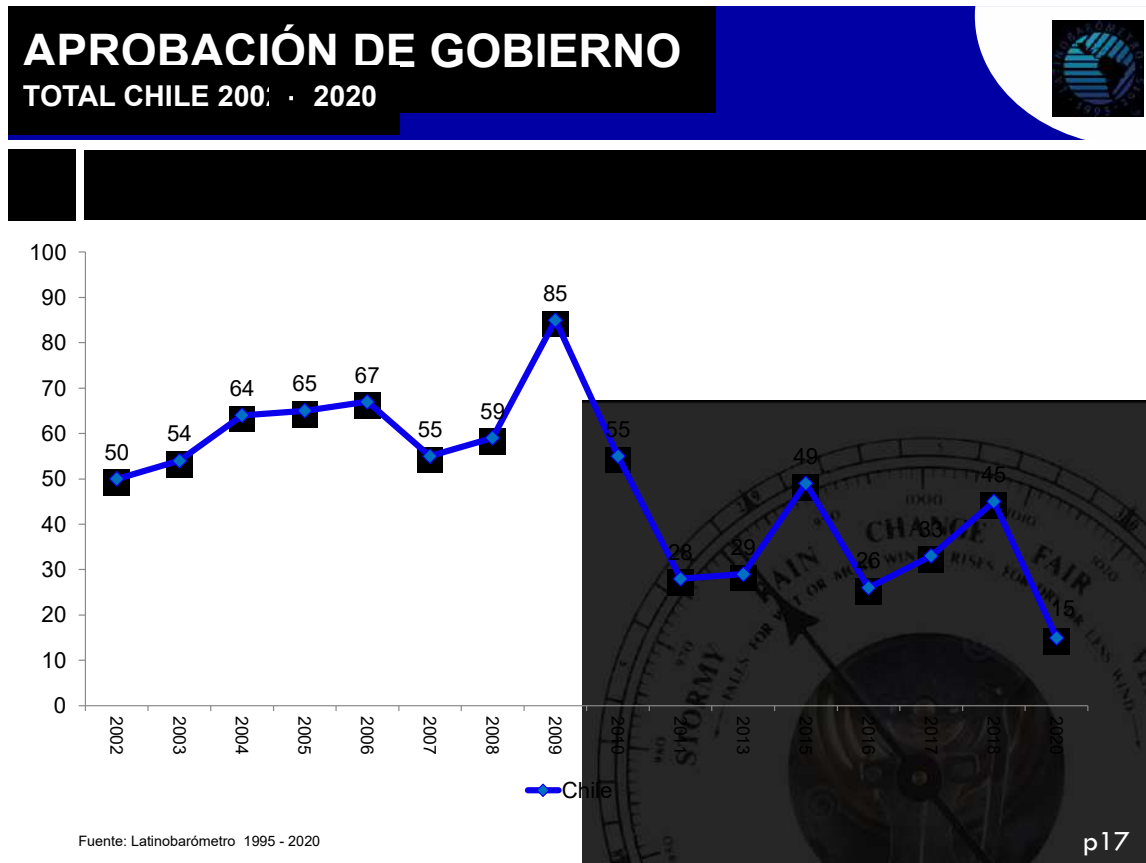
La aprobación de gobierno cae en 2011 para no volver a recuperar nunca más los niveles del período 1990-2010, llegando a su punto más bajo en este segundo gobierno de Sebastián Piñera con un 15%. Es interesante que el segundo gobierno de Michelle Bachelet, la misma mandataria que había llegado en 2009 al 80% de aprobación, obtuvo más bajos niveles de aprobación en su segundo gobierno.

Los “hiperpresidentes” se acaban con la crisis del *subprime* como hemos consignado en el informe Latinobarómetro año tras año. Chile no es una excepción. Desde 2010 en adelante el promedio de aprobación de gobierno en la región disminuye a la mitad de un promedio de 60 puntos porcentuales, llegando a un promedio de 30 puntos porcentuales.

En Chile comienzan las protestas en 2011 con los estudiantes y a lo largo de la década se le van sumando más segmentos de la sociedad: los pensionados contra el sistema de fondo de pensiones, AFP, la mujeres, los ambientalistas.... Lentamente se fueron manifestando por grupos, por temas, hasta que en 2019 el 18 de octubre por un alza de 30 pesos en el pasaje

del metro de Santiago, estalla la sociedad entera detrás de 100 estudiantes que un día saltaron los torniquetes para no pagar el pasaje.

La pandemia vino a aumentar el sentimiento de malestar al constatar que el estado, el gobierno y la democracia no están trabajando para la mayoría, sino para unos pocos. Una mirada a los números dicen claramente que el malestar se comienza a concretar en la segunda mitad de la década del 90.



En ningún momento los chilenos, desde mediados de los años 90, tienen la percepción que la democracia los defiende a ellos, ni que la democracia gobierna para ellos. Sin embargo, la siguen apoyando. En todo momento sienten que la distribución de la riqueza es injusta y veremos en los datos que se presentan a continuación que en todo ámbito de la vida de la sociedad lo sucedido en los últimos 10 años estaba presente antes de la década.

El segundo gobierno de Sebastián Piñera extrema los indicadores alcanzando sus puntos negativos más altos en el año de la pandemia.

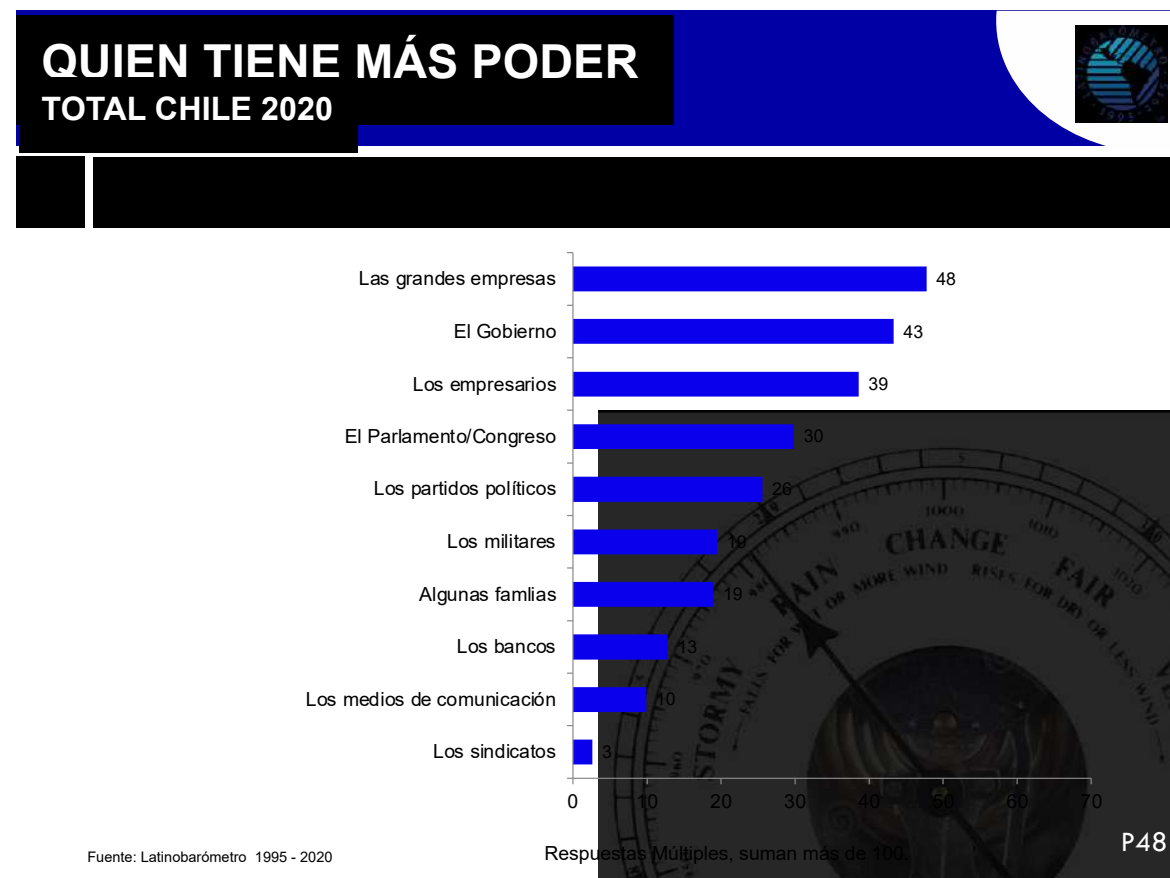
Estos datos evidencian que ninguna crisis de la magnitud que se manifiesta en Chile surge súbitamente en el espacio de un gobierno. La crisis chilena era de larga data.

QUIÉN TIENE MAS PODER

El análisis de ¿quién gobierna? es crucial para conocer la opinión de los ciudadanos sobre el poder, no puede terminar sin un indicador de quién tiene mas poder.

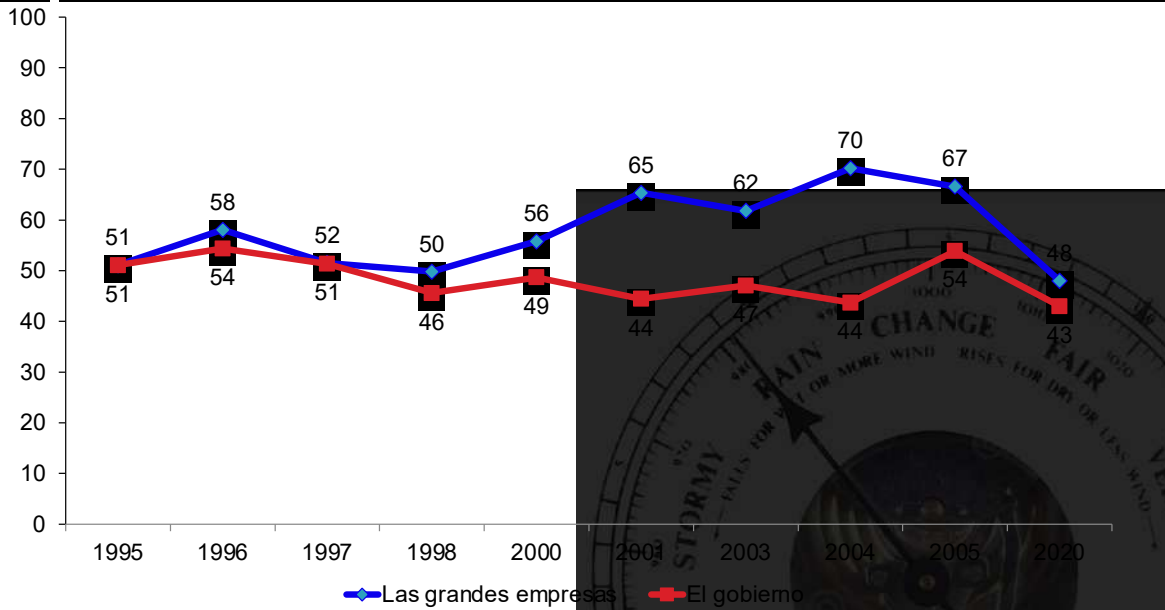
En el caso de Chile el asunto es muy claro, el poder en primer lugar está en manos de las grandes empresas (48%) y en segundo lugar en el gobierno (43%).

Lo interesante del año 2020 es que ambos aparecen perdiendo poder.



Vemos como en Chile el poder de las empresas de dispara por encima del poder el gobierno a partir de 1998 acercándose en 2020 donde las grandes empresas quedan con 48% y el gobierno con 43%. Otro indicador que confirma la idea que se gobierna para los intereses de unos pocos y no para la mayoría.

**QUIEN TIENE MÁS PODER :
 “LAS GRANDES EMPRESAS”. “EL GOBIERNO”
 TOTAL CHILE 1995 - 2020**



Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020

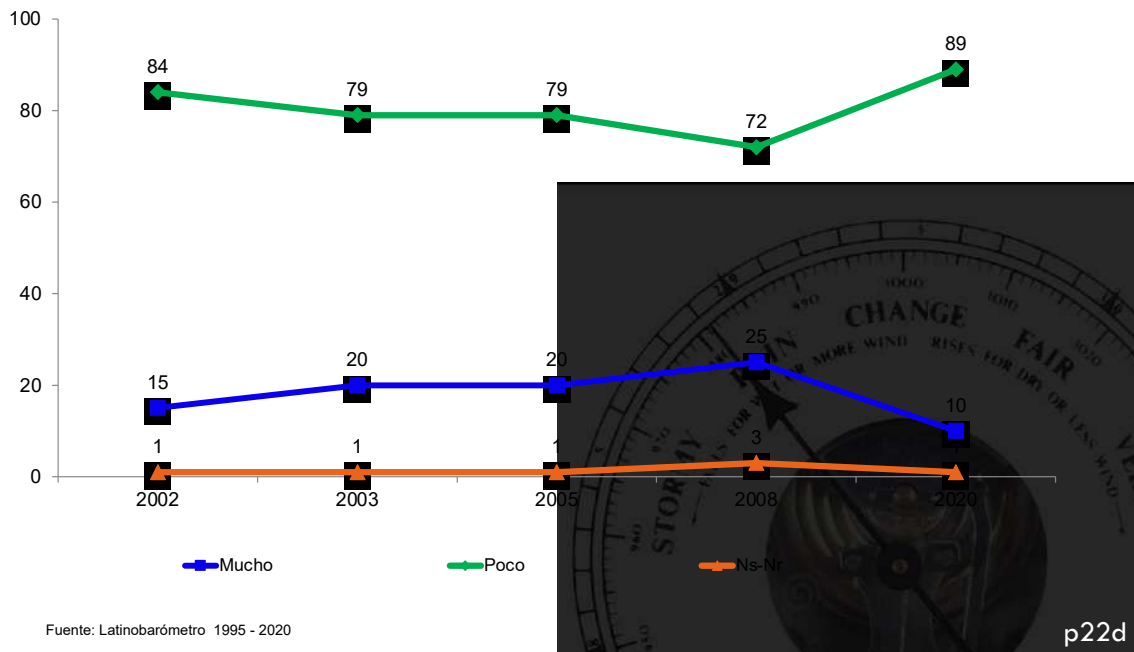
P48

LA IGUALDAD ANTE LA LEY

Las desigualdades en Chile no dejan nunca de estar presentes. La desigualdad básica es la desigualdad ante la ley que siempre ha sido casi unánime y que nunca es objeto de la agenda informativa, o de política pública explícita.

Así hoy el 99% de los chilenos dicen que no hay (poco y nada) igualdad ante la ley. Esto, se podría decir es la base de la percepción de desigualdad en que se basa el estallido social.

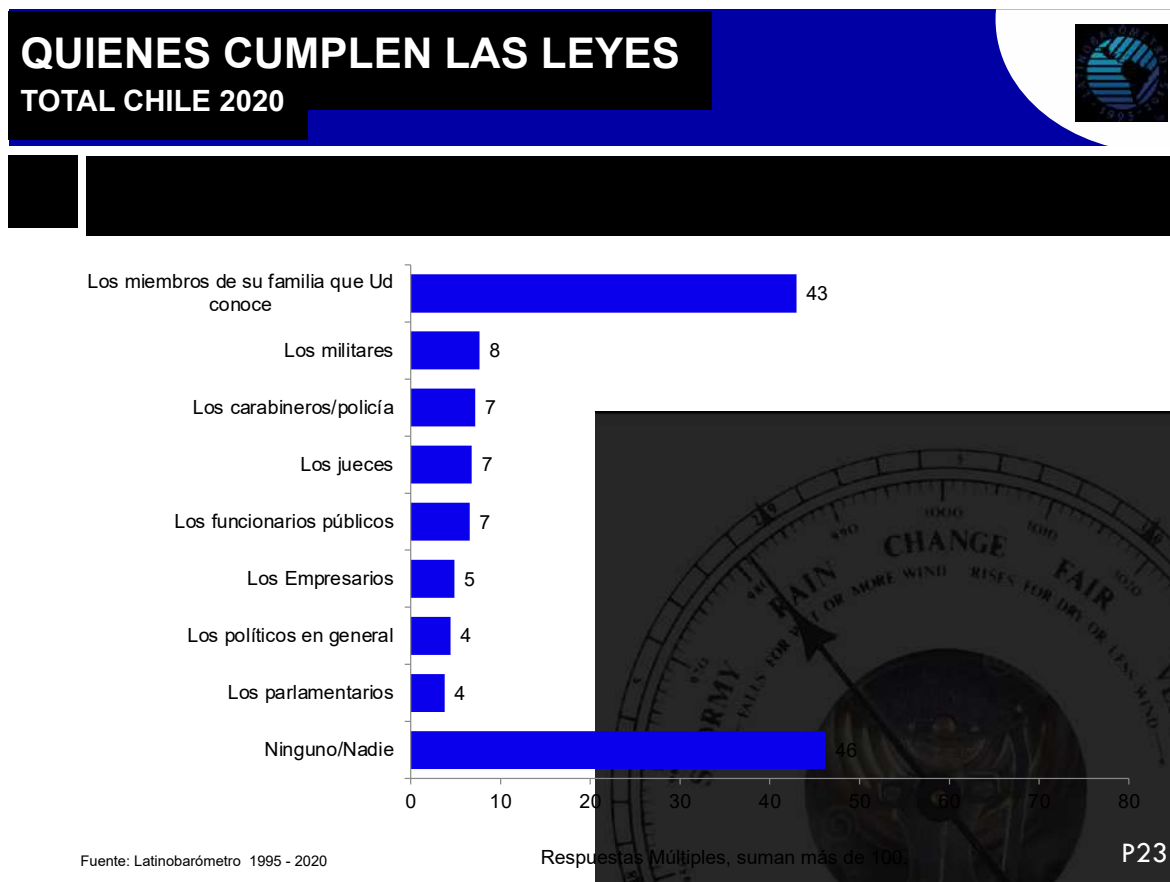
LOS CHILENOS SON IGUALES ANTE LA LEY TOTAL CHILE 2002 – 2020



Cumplimiento de las leyes

La desconfianza en el “otro” que se manifiesta a la hora de percibir quién cumple las leyes. Un 43% dice que los miembros de “su” familia cumplen con las leyes, otro 46% dice que nadie las cumple. El resto podemos ver que hay una percepción generalizada que todos los grupos, autoridades testeadas son percibidas mayoritariamente como no cumpliendo con la ley.

Es decir que la percepción de desigualdad ante la ley se manifiesta tanto frente al acceso como también respecto de que los que deben cumplirla no lo hacen. Según esta respuesta todos los que tienen poder que están en esta lista NO cumplen con las leyes.



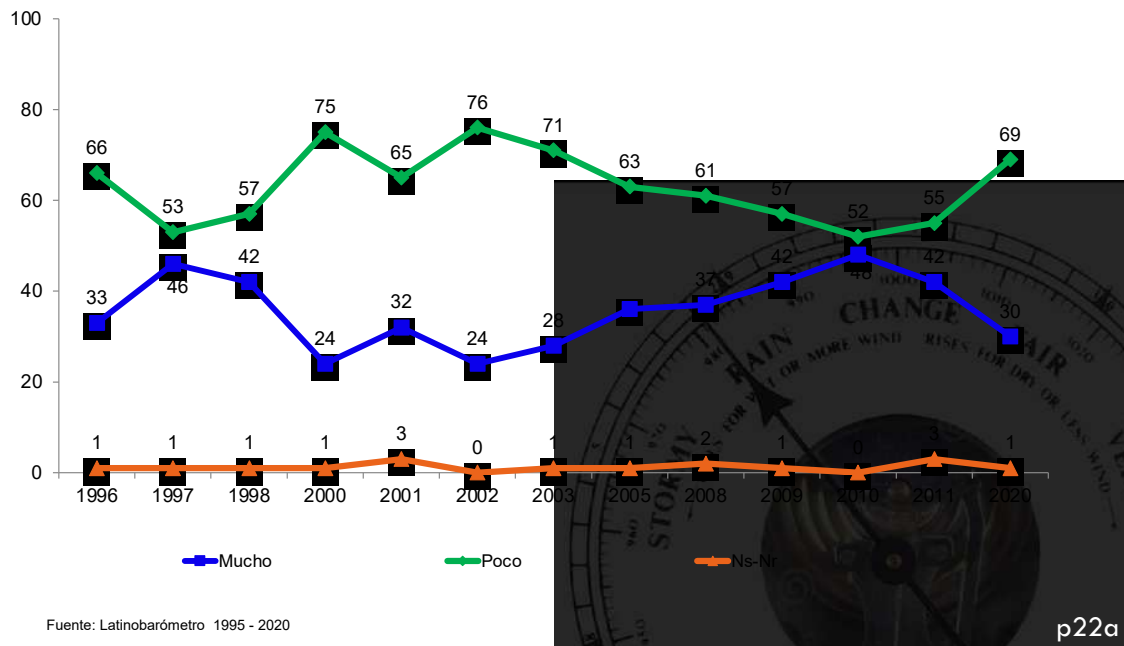
Ante la pregunta si los chilenos cumplen con las leyes observamos que desde la década del 2000 aumenta paulatina y constantemente la percepción que más chilenos cumplen con las leyes, pero a partir de 2010 comienza a caer para alcanzar el 30% en 2020.

Un tercio señala que los chilenos cumplen con las leyes.

¿Somos realmente un pueblo tan insubordinado como para que exista la percepción de que el 70% de la población no cumple con las leyes?

LOS CHILENOS CUMPLEN LAS LEYES

TOTAL CHILE 1996 – 2020

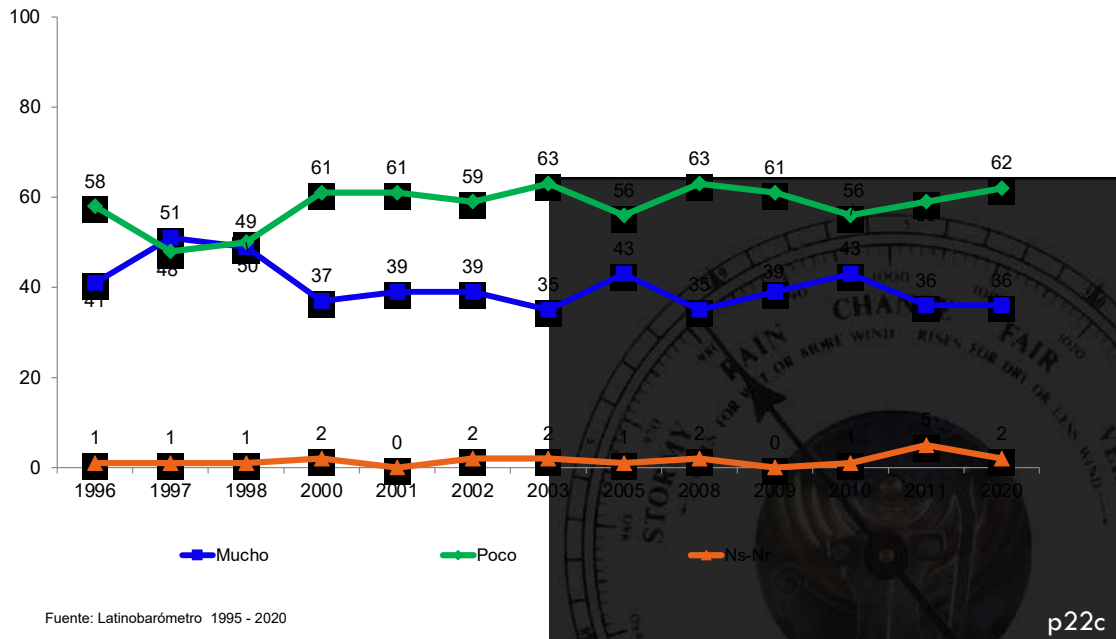


Finalmente miramos las obligaciones. Salvo por los años 1998 y 1999 existe la percepción mayoritaria que los chilenos son “poco” conscientes de sus obligaciones y derechos, alcanzando una cifra muy similar a la obtenida en la última década de 62% en 2020. Mientras que solo un 36% dice que los chilenos si están conscientes de sus obligaciones.

Esto es congruente con la respuesta anterior en el sentido que cerca de dos tercios de la población sería percibida como no cumpliendo con lo debido.

LOS CHILENOS SON CONSCIENTES DE SUS OBLIGACIONES Y DEBERES

TOTAL CHILE 1996 – 2020



En resumen, la percepción generalizada es que los no cumplen las leyes, la afirmación aplica para tanto para quienes tienen poder como para los chilenos en general tampoco. Un círculo vicioso negativo poco propicio para la consolidación de una democracia.

EL FRAUDE SOCIAL

El “Fraude social” es lo que sucede cuando un pueblo masivamente desobedece las leyes e instala transgresiones que no tienen sanción social ni estatal porque el estado no es capaz de imponer las leyes a todos por igual. Ante esto, la gente hace su propia “compensación informal” y la debilidad del estado lo permite masivamente.

El Fraude social es un fenómeno presente en toda América Latina, y Chile no es la excepción.

En 2020 medimos tres fenómenos: simular estar enfermo para no ir a trabajar; pagar menos impuestos; usar un subsidio que no le corresponde.

La percepción de los chilenos es que estos tres fraudes sociales son practicados por cerca de un tercio de la población.

Desde el año 1998 en adelante, entre un 30% y 40% de los chilenos decía no conocer a alguien que se hacia el enfermo para no ir a trabajar, hoy en 2020, año de pandemia cuando la gente se tuvo que quedar confinada a trabajar desde el hogar, ese indicador cae por primera vez a 21%.

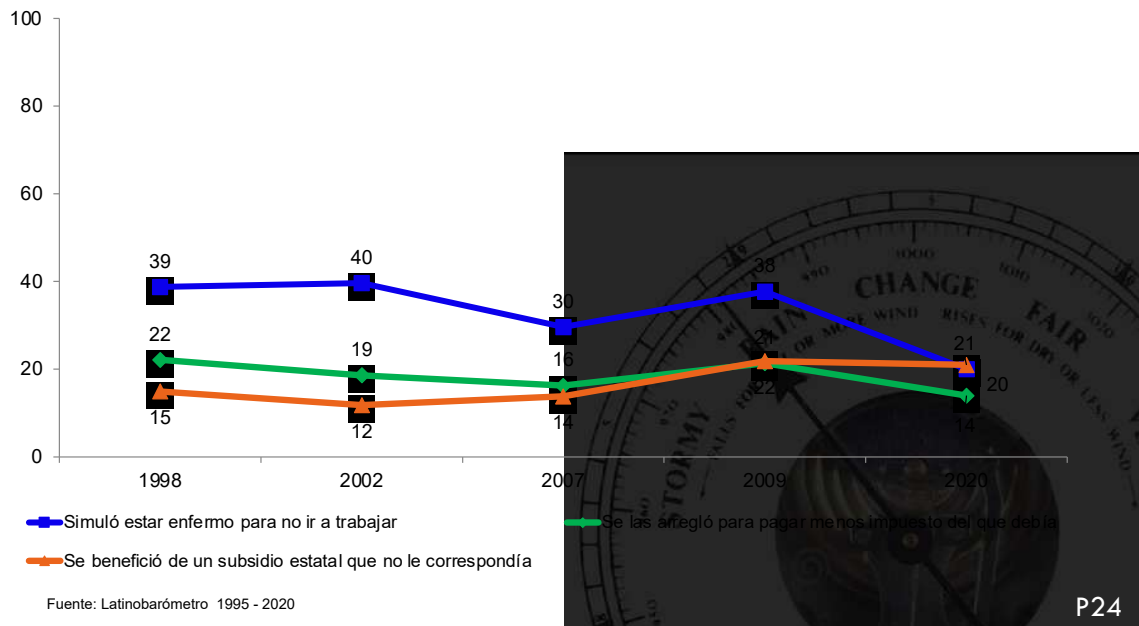
Sin duda el año 2020 fue extraordinario en términos de trabajo, primero por la alta cesantía, y luego por el teletrabajo. Frente a esta situación parece no existir motivo para fingir estar enfermo para no asistir al trabajo.

Entre los años 1998 y 2020 ha aumentado la cantidad de chilenos que dicen que sus compatriotas acceden o hacen uso de subsidios que no les corresponde, La percepción frente a esta situación fluctúa entre un 15% a 21%.

En el mismo período ha disminuido de 22% en 2009 a 14% en 2020 quienes señalan que “se las arreglaron para pagar menos impuestos”. Este es un aspecto importante, la moral fiscal ha aumentado entre 2009 y 2020, hay más chilenos que no evaden.

EL FRAUDE SOCIAL

TOTAL CHILE 1998 – 2020



Nos encontramos frente a tres fenómenos que comprueban que los chilenos no solo no cumplen con sus leyes sino que las transgreden flagrantemente, al punto que declararlas en una encuesta no es motivo de autocensura.

Elizabeth Noelle Neuman señala que “cuando alguien declara que el vecino hace algo es la manera más elegante de decir que el mismo lo hace sin tener que decirlo”.

El Fraude Social en Chile afecta distintos ámbitos de la vida nacional. A ello se le sumó un nuevo fenómeno, conocido públicamente por el escándalo de las boletas ideológicamente falsas. Nuevamente estamos frente a una forma de fraude social. Esta práctica dio cuenta de que a medida que el país aumenta su ingreso per cápita, el fraude social se expande a otros ámbitos de la vida nacional.

La injusta distribución de la riqueza es la mejor explicación de este fenómeno. El fraude se practica porque hay injusticia, esáa “justificado” en el imaginario colectivo, es por ello que no hay sanción social. Esto se extiende también a ámbitos privados, como el comer en un supermercado y no pagar el producto a la salida.

Ante un escenario de justificación, el “fraude social” se transforma en una “cultura de compensación” por las injusticias del sistema, difícil de dismantelar si no se atienden las razones. Es por ello que todo intento de disminuir la evasión del Transantiago tendrá poco éxito hasta que no se produzcan cambios significativos.

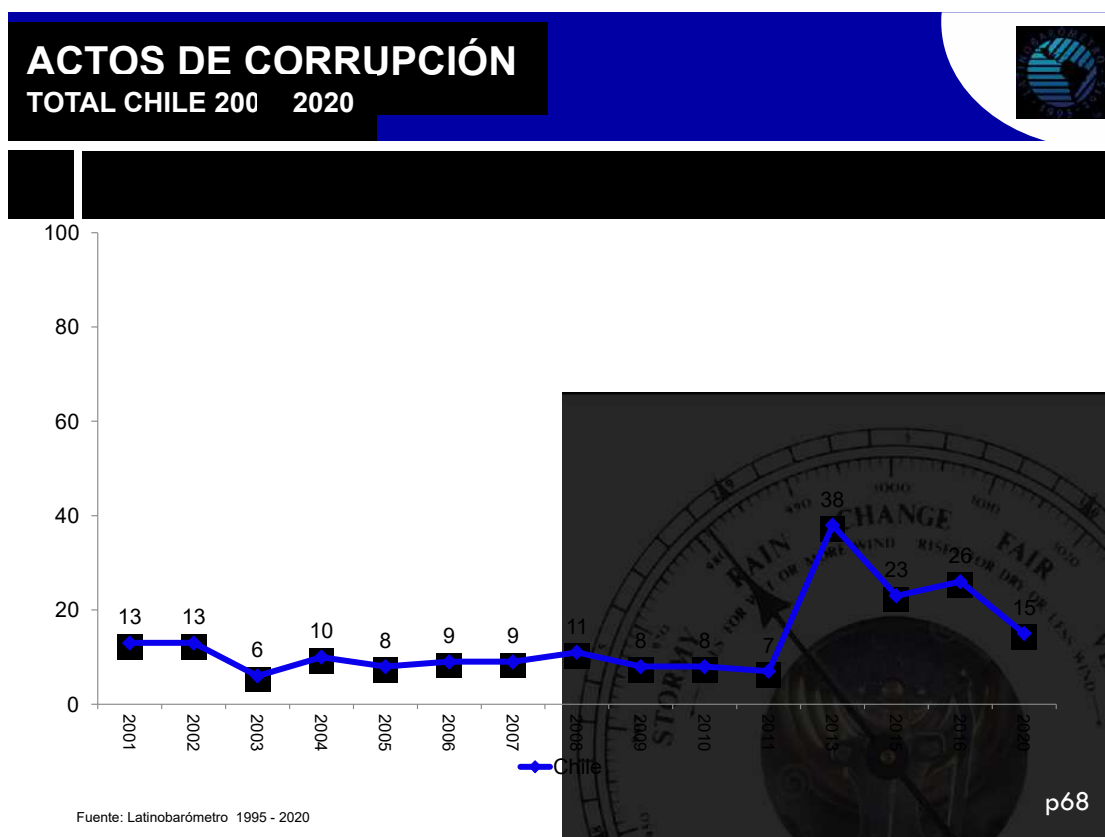
LA CORRUPCIÓN

Ante la pregunta “¿Ha sabido Ud., o algún pariente de algún acto de corrupción en los últimos doce meses?” vemos que aumenta de 7% en 2011 a 38% en 2013 y va lentamente disminuyendo desde entonces para situarse en 15% en 2020.

En la historia de la corrupción chilena hay dos hitos: Uno es el caso “Penta”, un escándalo de corrupción de financiamiento ilegal de la política que explota a mediados de 2013 e involucra importante conglomerado empresarial llamado “Penta” empresarios de alto prestigio en la sociedad chilena. Este caso afecta la imagen del empresariado y las grandes empresas. En segundo lugar, el caso “Caval” que involucra al hijo de la presidenta en ejercicio, Michelle Bachelet, en Febrero de 2015. Este caso trata del hijo de la presidenta consiguiendo un crédito millonario en dólares con supuesto abuso de poder por tratarse del hijo de la mandataria, sin tener respaldo financiero evidente, para un negocio inmobiliario.

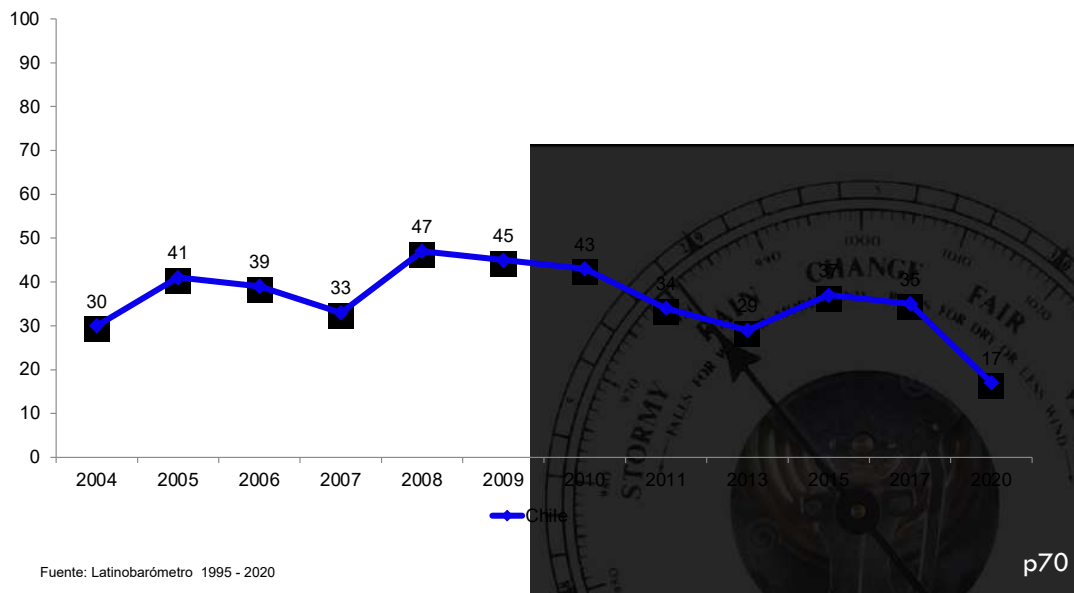
Ambos casos cambian la cara de la corrupción en Chile, tiñendo la política de derecha y de izquierda.

La percepción de corrupción en la política persiste hasta hoy. Además, como muestran el resto de los datos recogidos se expande a todos los ámbitos de poder de la sociedad chilena.



Los esfuerzos frente a la lucha contra la corrupción que muestran estos datos, dan cuenta que después del caso Caval en 2015, disminuye definitivamente desde 36% en 2017 la creencia que se puede progresar en su lucha, alcanzando a solo 17% en 2020.

PROGRESO EN REDUCCIÓN DE LA CORRUPCIÓN TOTAL CHILE 2004-2020



El resultado de esto es perverso para el sistema político porque han quedado todos teñidos de corrupción como estos datos muestran. Desmantelar estas percepciones es previo a la recuperación de la legitimidad y representación de la política.

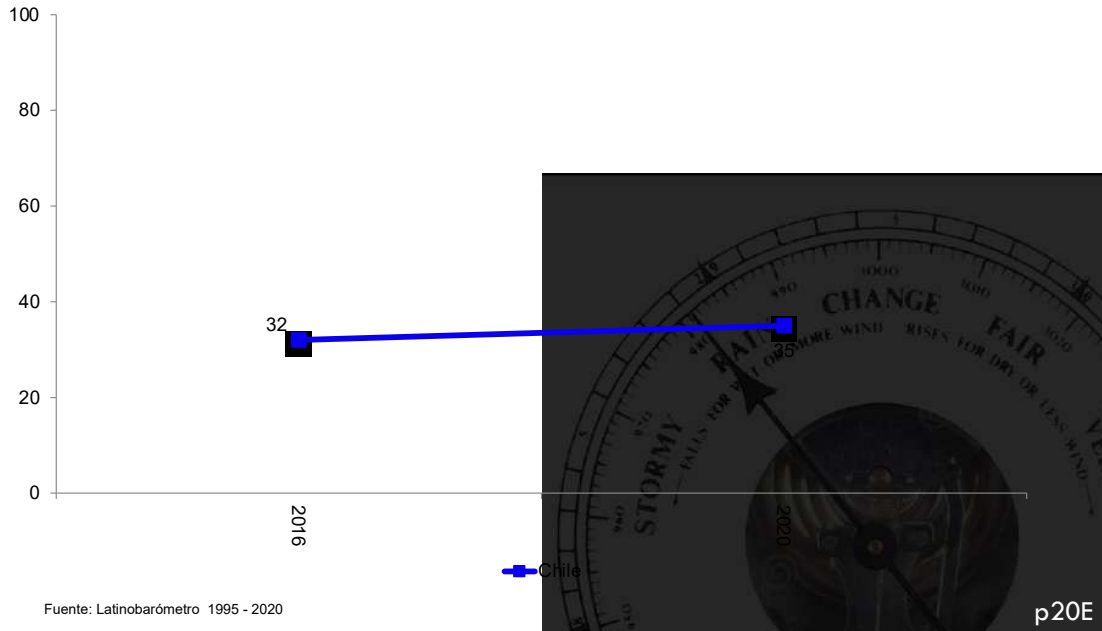
PERSONAS INVOLUCRADAS EN ACTOS DE CORRUPCIÓN TOTAL CHILE 2020



La esperanza de recuperación es muy baja, solo un tercio de los chilenos cree que se puede alcanzar.

ES POSIBLE ERRADICAR LA CORRUPCIÓN DE POLÍTICA

TOTAL CHILE 2016– 2020



La imagen de la justicia

El impacto de los escándalos de corrupción en la política de los años 2013 -2015 que terminaron con ningún político en la cárcel, solo con multas, clases de ética, o arresto domiciliario han sido devastadores para los chilenos acostumbrados a un sistema político probo que solo había experimentado escándalos de corrupción menores³, nunca involucrando a la totalidad del espectro político como aquellos.

El Servicio de Impuestos Internos chileno no presentó querellas por delitos tributarios quienes habían recibido financiamiento ilícito, ni tampoco a quienes lo habían proporcionado, dejando sin sanción a varios miembros de la elite dirigente. Estas querellas habrían sido necesarias, para que, de acuerdo a la legislación vigente, estas personas hubiesen tenido castigos proporcionales al daño causado a la imagen de probidad pública.

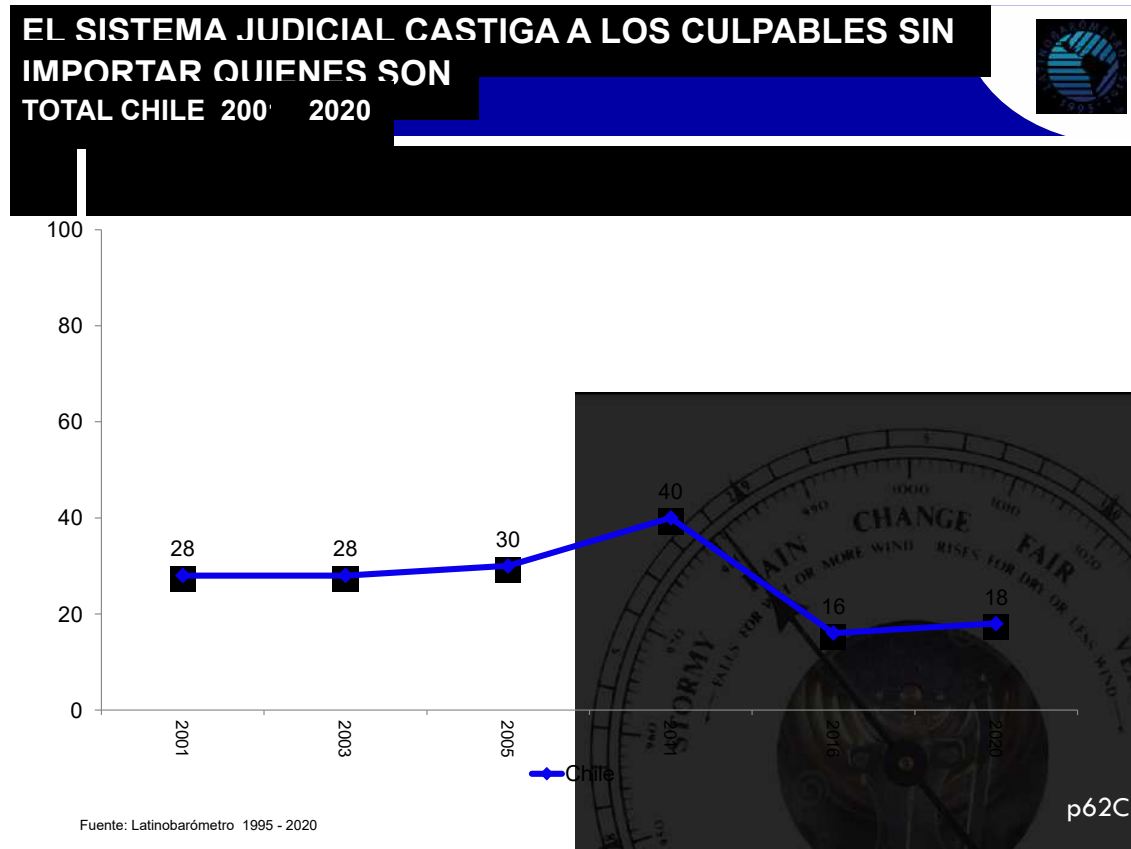
Es así como los escándalos de corrupción han afectado también la imagen del poder judicial y su capacidad de entregar justicia.

La crisis social es también resultado de esa convicción de degradación de la política.

³ En el gobierno de Ricardo Lagos hubo un escándalo por la construcción de las autopistas que produjo la salida del ministro de la cartera y varios juicios. Ello se conoció como el caso MOP GATE. Anteriormente había habido casos como el del pago de un desmalezamiento de terrenos aledaños a una empresa del estado... etc. Se trataba de hechos puntuales que no afectaban a toda la política como en 2013 y 2015.

No en vano se cree que las grandes empresas tienen más poder que el gobierno, si logran conseguir que el estado no se querelle y así no sean castigados.

Podemos observar que a partir del año 2011 la percepción de que el sistema judicial castiga a los culpables sin importar quienes son, cae 40% a menos de la mitad en 2020 con un 18%.

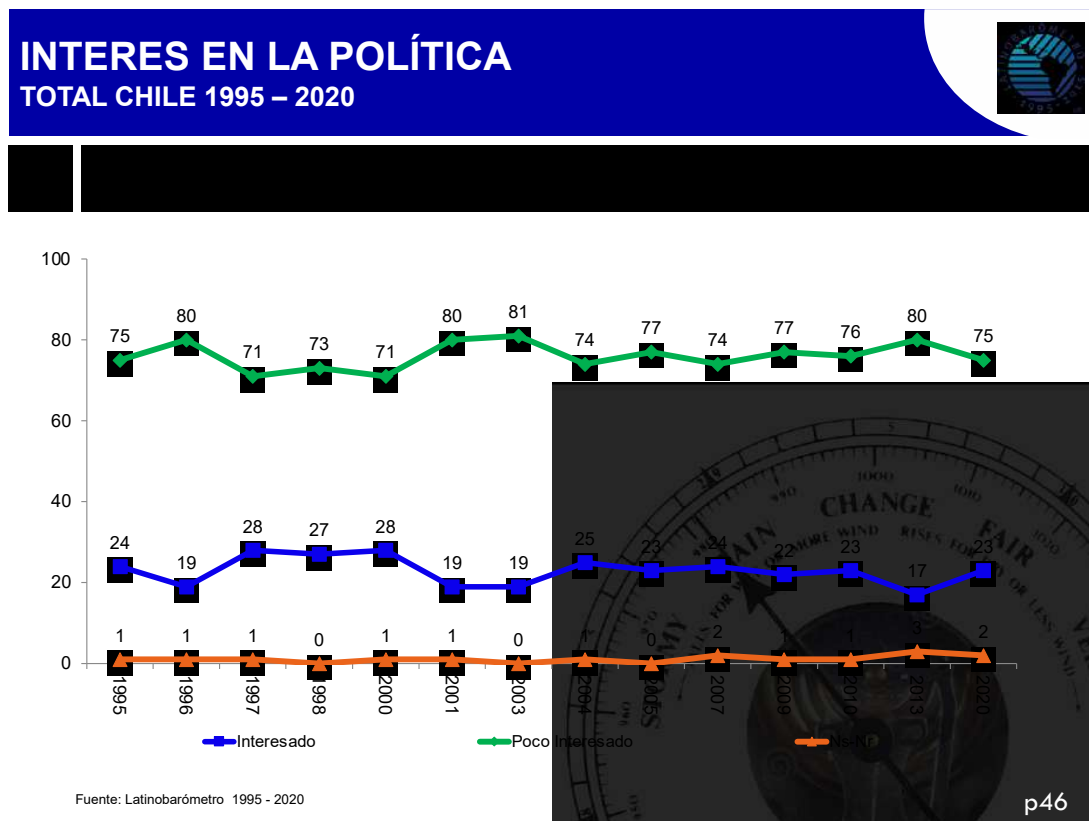


LA POLÍTICA

Independiente de lo anterior, la política en general tiene un bajo nivel de interés constante desde el año 1995 hasta hoy, que fluctúa entre el 28% y el 17% de la población, alcanzando en 2020 el 23%. Esto es una muestra fehaciente que el problema de la política no es de estos últimos gobiernos sino que tiene una gestación hace un cuarto de siglo. En otras palabras la crisis de la política es profunda y abarca varias generaciones.

Tres de cada cuatro chilenos no les interesa la política desde 1995 en adelante.

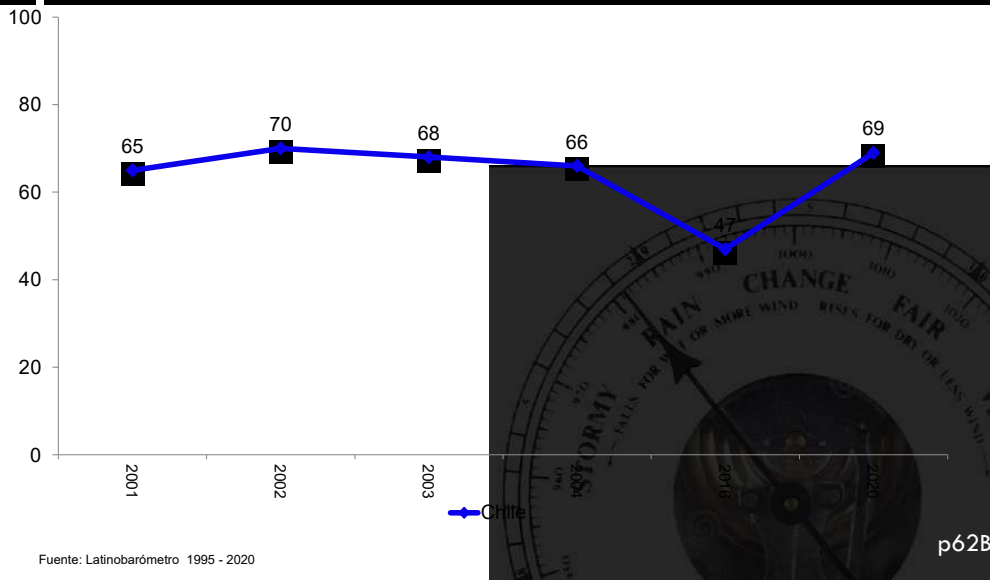
Es decir la crisis de corrupción de mediados de la década del 2010 cae en tierra fértil para castigar la imagen de la política, en una sociedad que mayoritariamente no tenía interés en ella.



Eso se agrava al ver que en los últimos 20 años cerca del 30% de la población siente que las elecciones no entregan reales posibilidades entre partidos y candidatos. La situación se acentúa durante el año 2016.

LAS ELECCIONES OFRECEN A LOS VOTANTES UNA REAL OPCIÓN DE FIGURAR ENTRE PARTIDOS Y CANDIDATOS

TOTAL CHILE 2001 - 2020



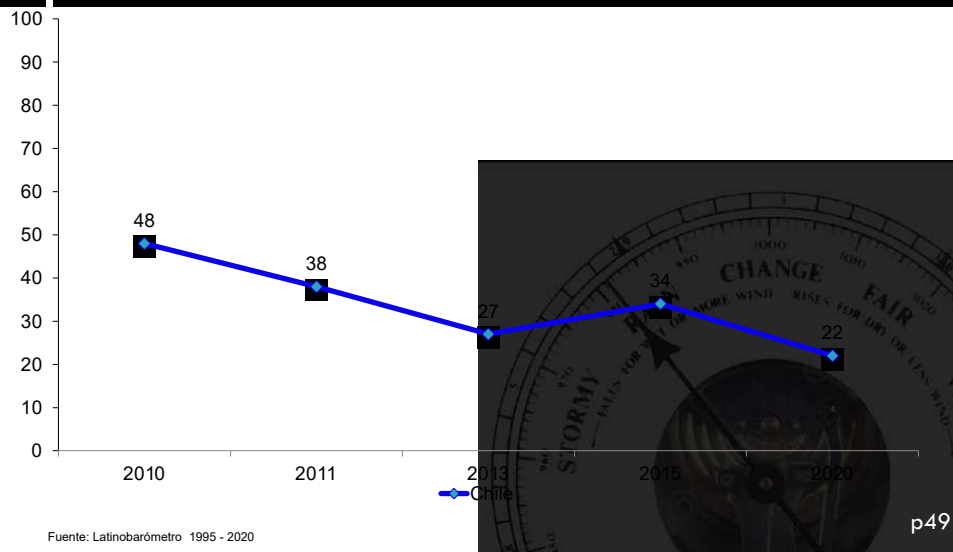
Los partidos políticos

Mientras el interés en la política se mantiene estable a lo largo del tiempo, el interés y cercanía hacia los partidos políticos decae, como lo muestra el siguiente indicador. Éste disminuye de 48% en 2010 a menos de la mitad, 22% en 2020.

Los partidos políticos son los que mas pierden en el sistema político.

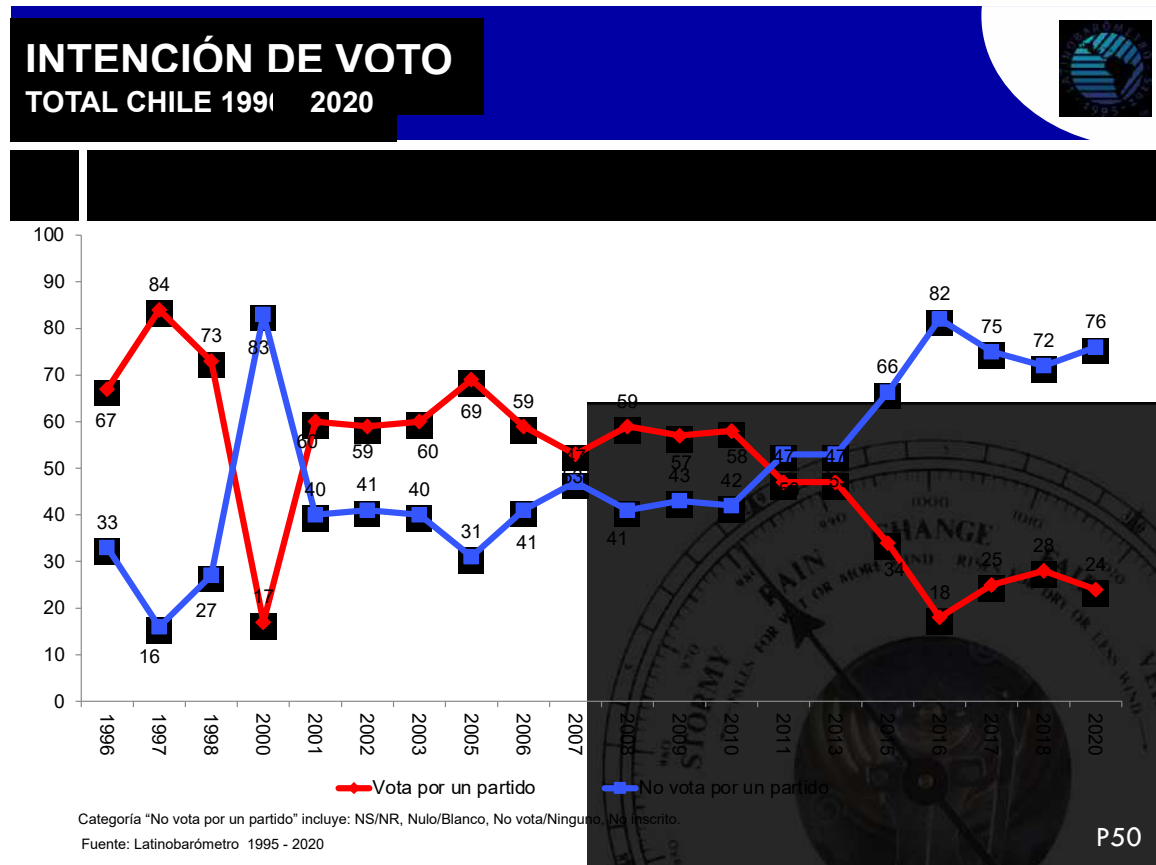
CERCANÍA HACIA LOS PARTIDOS POLÍTICOS

TOTAL CHILE 2010 - 2020



Es efectivamente al inicio de la década de 2010 que se invierte el valor de los partidos. Después de 2010 hay más chilenos que no votan por un partido que los que votan por un partido. Hoy el 76% dice no votar por un partido.

La discusión muy amplia en la agenda informativa chilena sobre el rol de uno y otro partido cobra poco sentido, y se vuelve mas bien una discusión interna de unos pocos, mientras la gran masa de la población no presta atención.



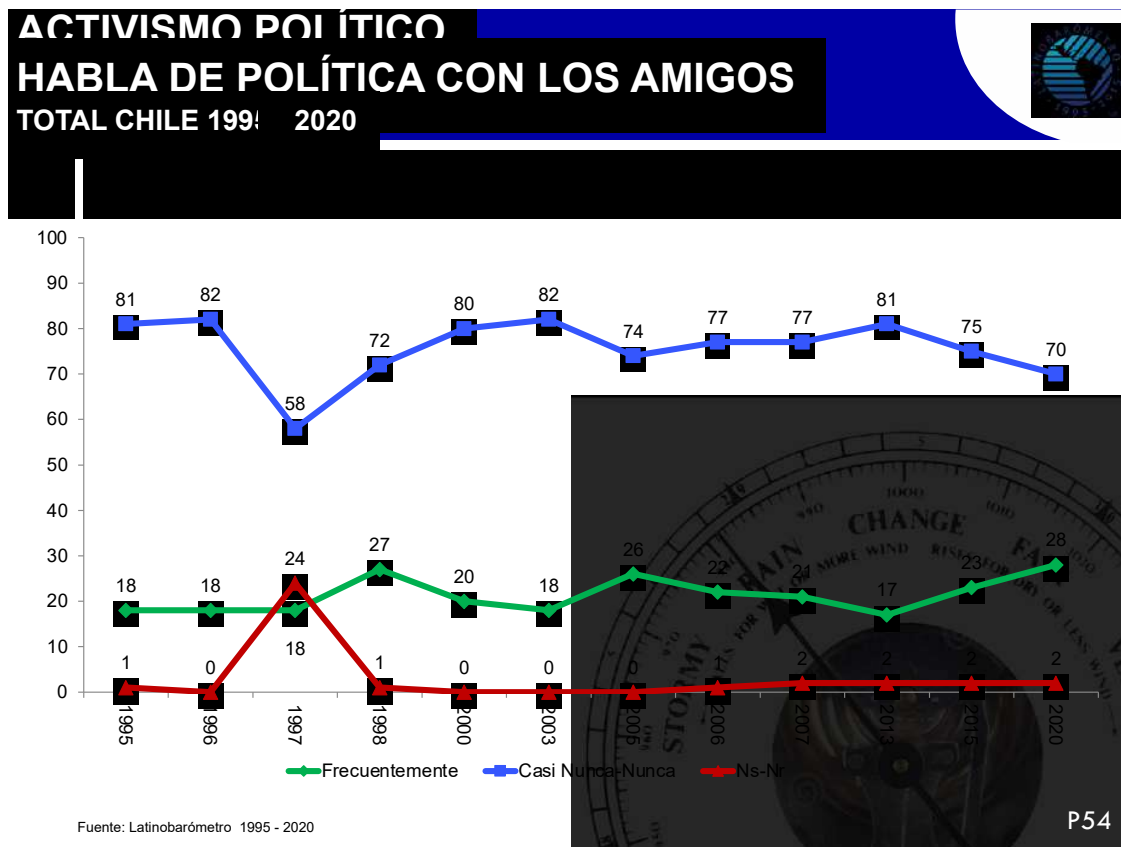
Es interesante mencionar que al leer la agenda informativa se observa una gran cantidad de información sobre lo que hacen los partidos y las coaliciones, dando la impresión que estas fueran relevantes o prioritarias para el público en general. Lo que estos datos muestran es la gran distancia que tienen los chilenos de los partidos acentuado por el bajo interés en la política.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Vimos que un cuarto de la población se interesa por la política.

Este indicador aumenta marginalmente en tiempos de pandemia. Durante el 2020 aumenta a 28%, alcanzando el porcentaje más alto desde que se empezara a medir en 1995. Esa es la porción de la sociedad politizada y polarizada, mientras los otros dos tercios no se interesan.

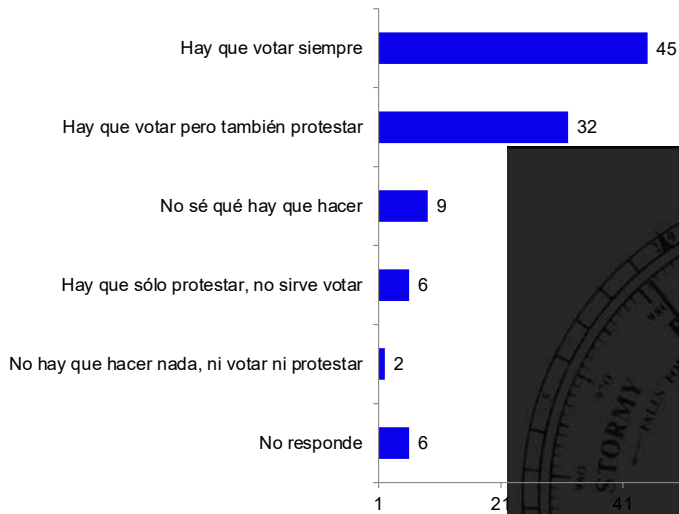
En una sociedad pueden coexistir la polarización y la indiferencia, que es exactamente lo que sucede en Chile. Una parte minoritaria de la población altamente politizada y polarizada y el resto alejado, indiferente frente a la política.



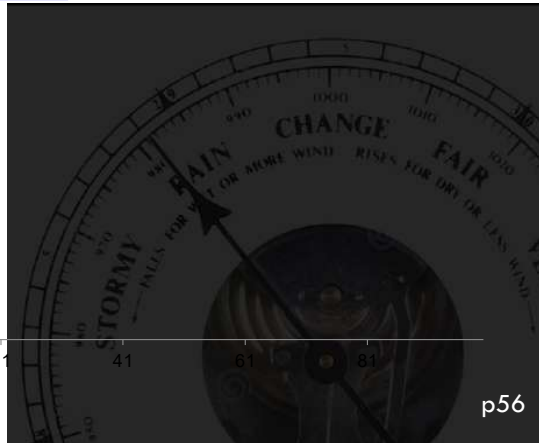
¿Cómo hay que actuar para que el país avance?

El 45% dice que hay que votar siempre, lo que es consistente con las últimas elecciones donde la mitad no ha votado. En segundo lugar un 32% dice que hay que votar pero también protestar. El capital de protesta existente en la ciudadanía es muy superior al capital de los partidos políticos y no se ve vínculo entre ellos.

COMO ACTUAR PARA QUE EL PAÍS AVANCE TOTAL CHILE 2020

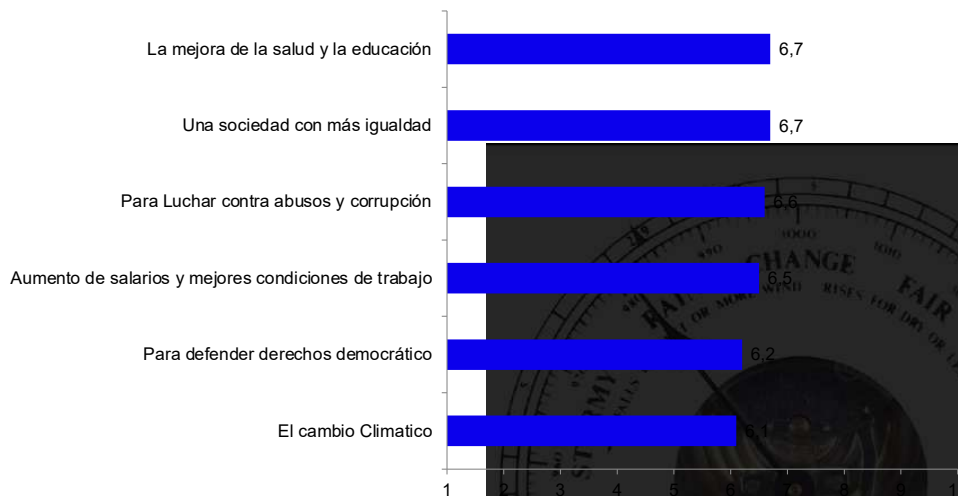


Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020

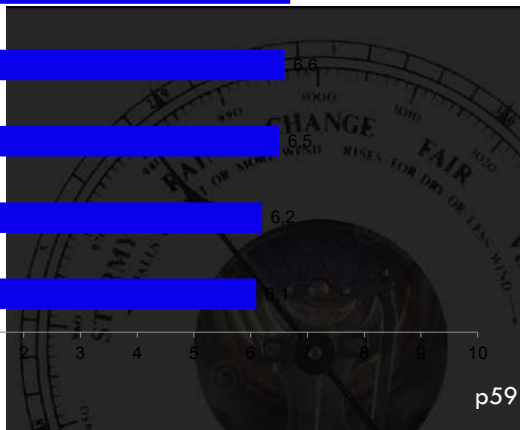


Si continuamos indagando sobre la capacidad de protestar de los chilenos vemos que se trata de un enorme capital. En esta pregunta con una escala de 1 a 10, donde 1 es nada y 10 es mucho, los chilenos están dispuestos a protestar por todos esos motivos ubicándose en el 6 o más de la escala.

DISPOSICIÓN A PROTESTAR TOTAL CHILE 2020



Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020



Estos datos muestran que la población esta lista para salir a protestar, esta situación debe llevar a alertar a los actores sociales y políticos sobre la necesidad de responder a las demandas y no desestimarlas como algo pasajero.

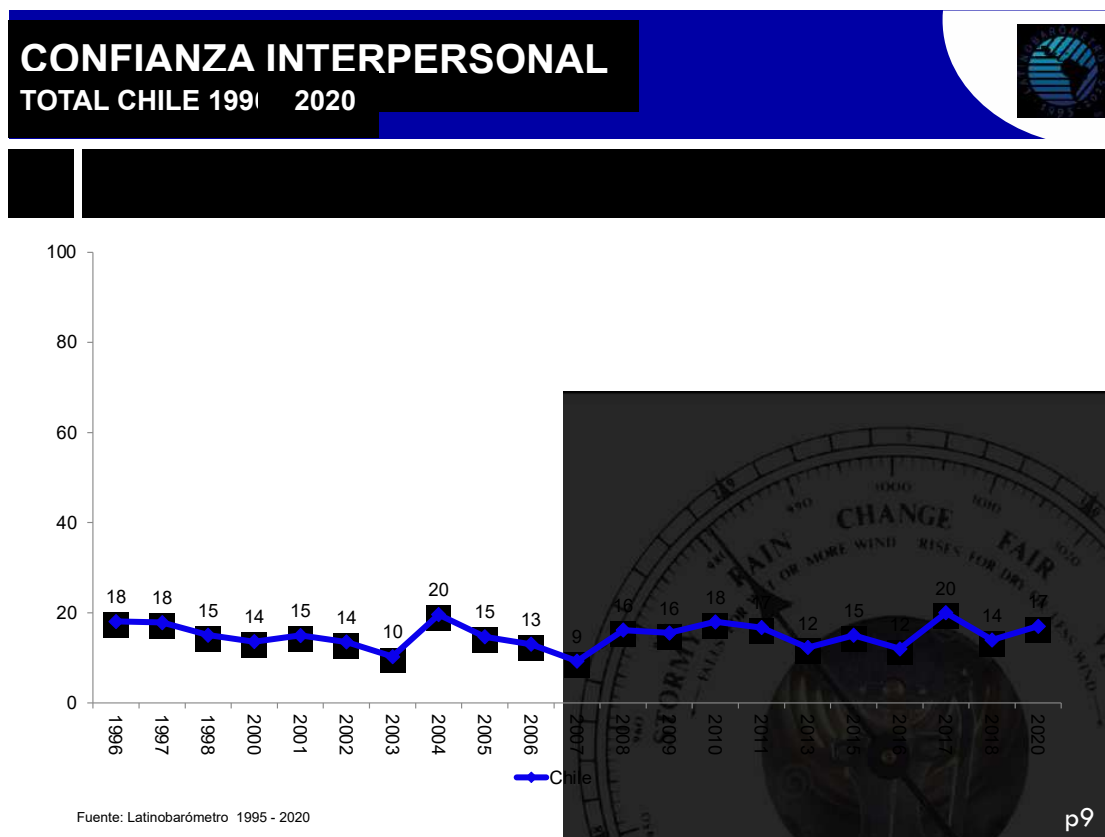
Registramos en este informe estas declaraciones del presidente de la Cámara de Comercio de Chile durante el mes de Diciembre de 2020, que ilustran los problemas de desencuentros entre la ciudadanía y los actores políticos y sociales.



LA CONFIANZA

La confianza interpersonal en Chile no está en crisis, es una de las pocas cosas que no está en crisis, a pesar que está instalado en el imaginario colectivo y el discurso de la agenda informativa, que vivimos un momento de crisis de confianza. Los 25 años de datos de Latinobarómetro muestran que eso no es así.

La confianza interpersonal se ha mantenido desde 1996 (18%) en la misma dimensión terminando el año 2020 con 17%. Es decir, las crisis económicas, los períodos de crecimiento, no han alterado para nada el curso de este indicador que se refiere a cómo se relacionan las personas unas con otras. Este es un rasgo cultural permanente del chileno. No se puede hablar de crisis cuando un indicador se mantiene estable durante un cuarto de siglo. Estamos hablando de una característica (negativa) de la manera como funciona la sociedad en Chile, no de una crisis.

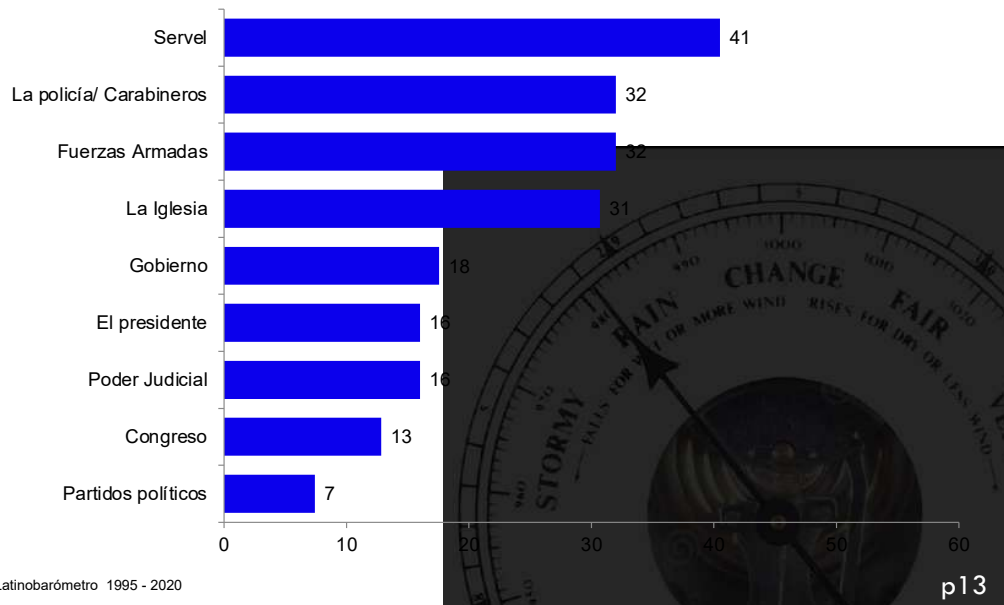


Esta característica es común a todos (18) los países de América Latina que mide Latinobarómetro, donde Chile no es una excepción.

LA CONFIANZA EN INSTITUCIONES

La confianza en instituciones en Chile en 2020 la dividimos según tipo de institución. En primer lugar la Iglesia y luego las instituciones públicas y de la democracia.

RESUMEN CONFIANZA EN INSTITUCIONES TOTAL CHILE 2020

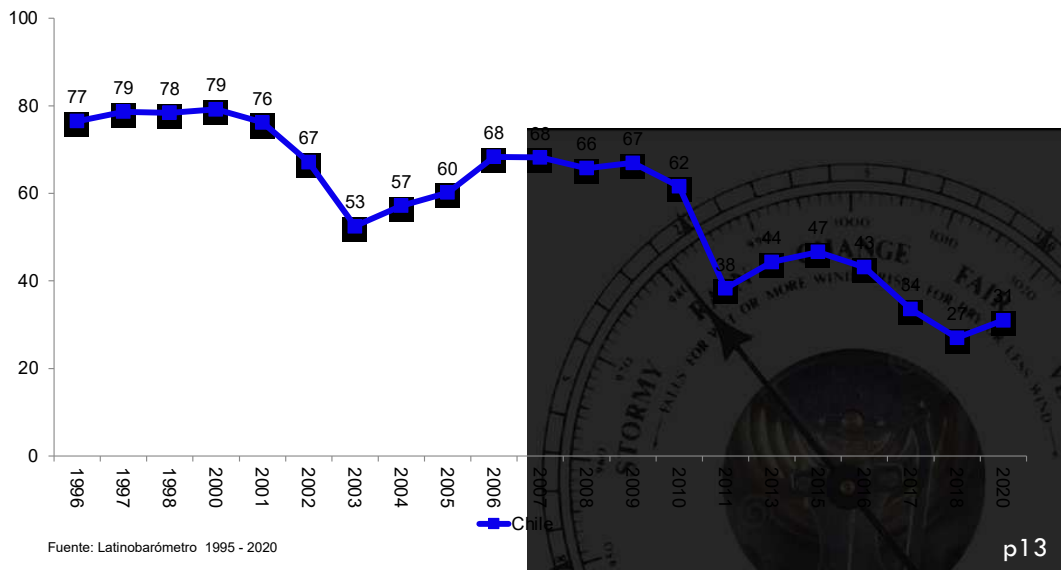


La Iglesia Católica

La caída en la Iglesia Católica chilena es de los declives de confianza más altos de toda América Latina en 25 años. Cae de 77% en 1996 a 31 % en 2020.

La crisis de la Iglesia Católica producida por los escándalos de pedofilia es claramente, como veremos mas adelante, un camino sin retorno. No solo cae su confianza sino que los chilenos abandonan por ello la iglesia.

CONFIANZA EN LA IGLESIA TOTAL CHILE 1996 - 2020



Las Fuerzas Armadas

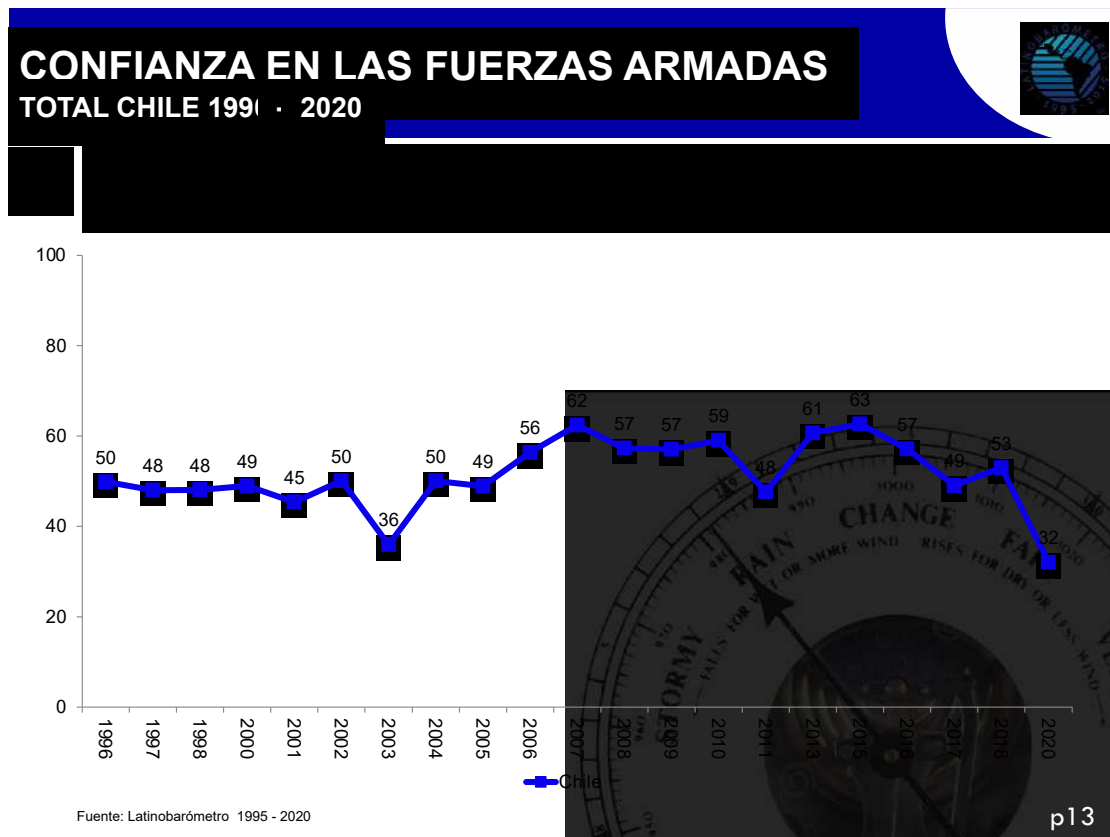
Las Fuerzas Armadas habían logrado mantener sus niveles de confianza a lo largo de las últimas dos décadas de manera bastante estable, contaban entre el 50% y el 60% de confianza de parte de la población.

Entre 2018 y 2020 se produce una abrupta caída de confianza de 53% a 32%. Ello por los escándalos de corrupción en que han visto involucrados altos miembros del ejército y la malversación de fondos públicos de la institución.

Se desploma la imagen de las FFAA en Chile después que habían logrado sobrevivir el peso de la dictadura. No fue Pinochet, ni la violación de los DDHH que cometieron durante la dictadura, lo que termina destruyendo la confianza de las FFAA, sino su corrupción interna.

Es un potente indicador de lo que pesa la corrupción en el imaginario colectivo.

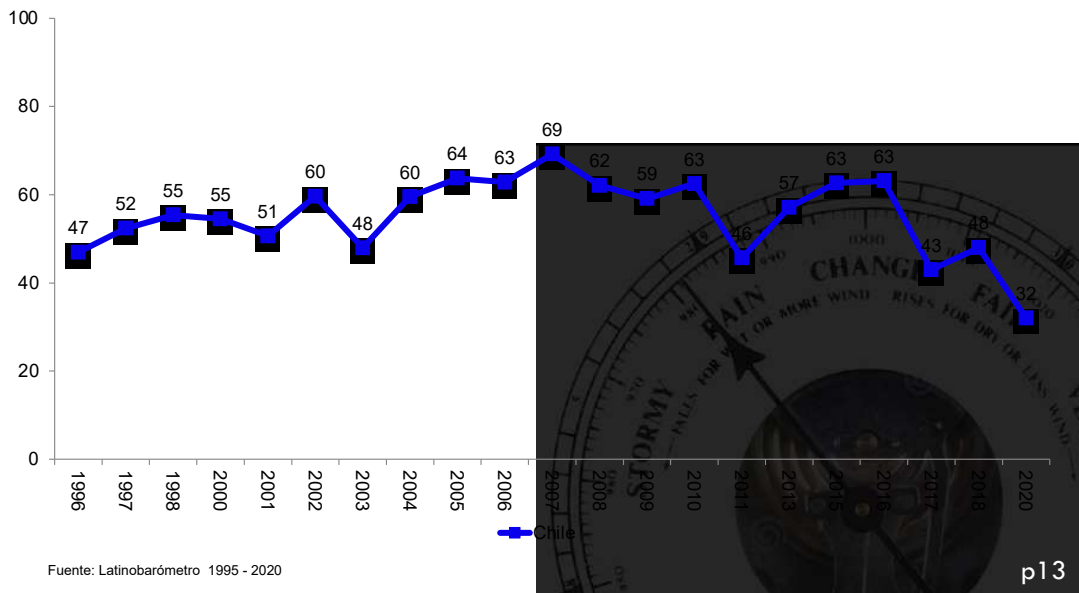
Resulta muy potente y revelador que las violaciones a los DDHH pesen menos en la imagen de esta institución que la corrupción. No solo habla del peso de la corrupción sino del peso de los DDHH en el imaginario colectivo.



La Policía

La imagen de la policía que había fluctuado entre un máximo de 63% en 2007 y un mínimo de 43% en 2017, cae de 48% en 2018 a 32% en 2020 alcanzando en su mínimo histórico. Las razones del desplome de la policía son múltiple, por una parte la corrupción y por otra la brutal represión y violación de los DDHH ocurridos durante el estallido social que dejaron a chilenos ciegos, así como la fuerte represión de manifestantes vista de manera reiterada en las pantallas de la televisión.

CONFIANZA EN LA POLICÍA TOTALES CHILE 1991 - 2020



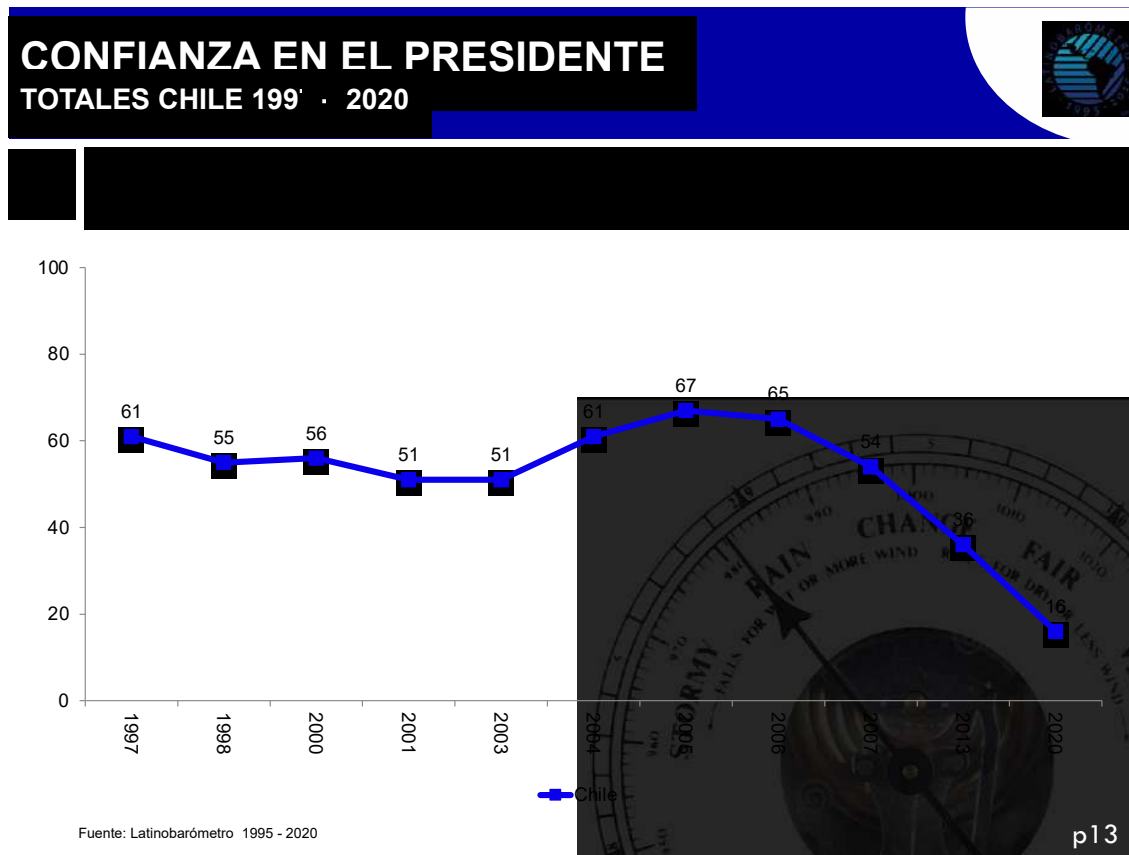
Tanto el desplome de la confianza en las FFAA como de la policía son consecuencia de la corrupción de estas dos instituciones. Es un muy buen síntoma que una sociedad reaccione castigando la imagen de instituciones que tienen acusaciones de corrupción y en el caso de la policía también de violación de DDHH.

La confianza en las instituciones de la democracia

1. El presidente y el gobierno.

La confianza en el presidente se mantuvo los primeros 20 años desde la transición alrededor de los 60 puntos porcentuales, para empezar a declinar a partir de 2006 donde alcanza un 65% para caer constantemente desde entonces hasta llegar a 16% en 2020.

Como ya señalamos la caída de la imagen de la política, los partidos políticos junto con los escándalos de corrupción terminan afectando a todos los actores de la democracia.

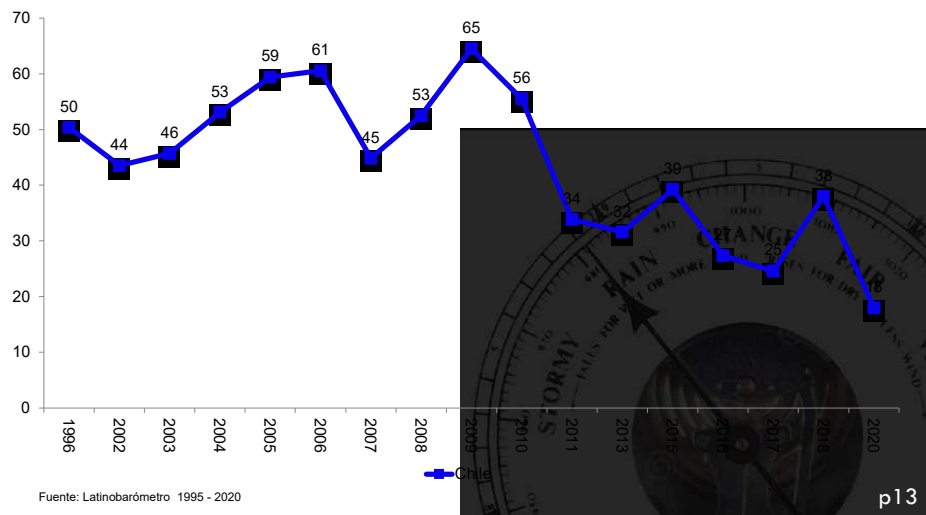


La confianza en el gobierno sufre más altos y bajos que la confianza en el presidente pero sobrelleva una suerte similar. Se había mantenido por sobre los 45% hasta el año 2010 cuando comienza a bajar de 56% en 2010 a 16% en 2020.

La de-construcción de la figura del Presidente de la República así como la baja confianza en el gobierno, son otros dos componentes de la crisis que estalla el 18 de Octubre de 2019. Cae el peso de la autoridad.

CONFIANZA EN EL GOBIERNO

TOTAL CHILE 1991 - 2020

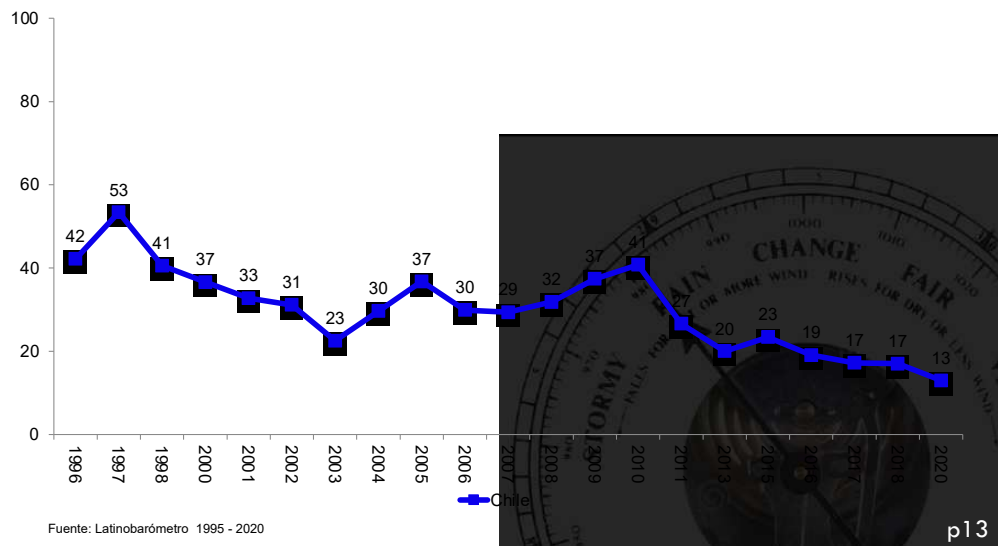


2. La confianza en el parlamento y los partidos políticos

El parlamento alcanzó su máxima confianza en 1997 con 53%, hoy tiene 13%. Su primer declive significativo, del cual no se recupera, se produce durante la crisis asiática entre 1997 y 2003. Su segundo declive significativo se produce a partir del año 2010 donde comienza a caer a partir de su punto mas bajo anterior. La última década la confianza en el parlamento ha sido inferior al 20%.

CONFIANZA EN CONGRESO/ PARLAMENTO

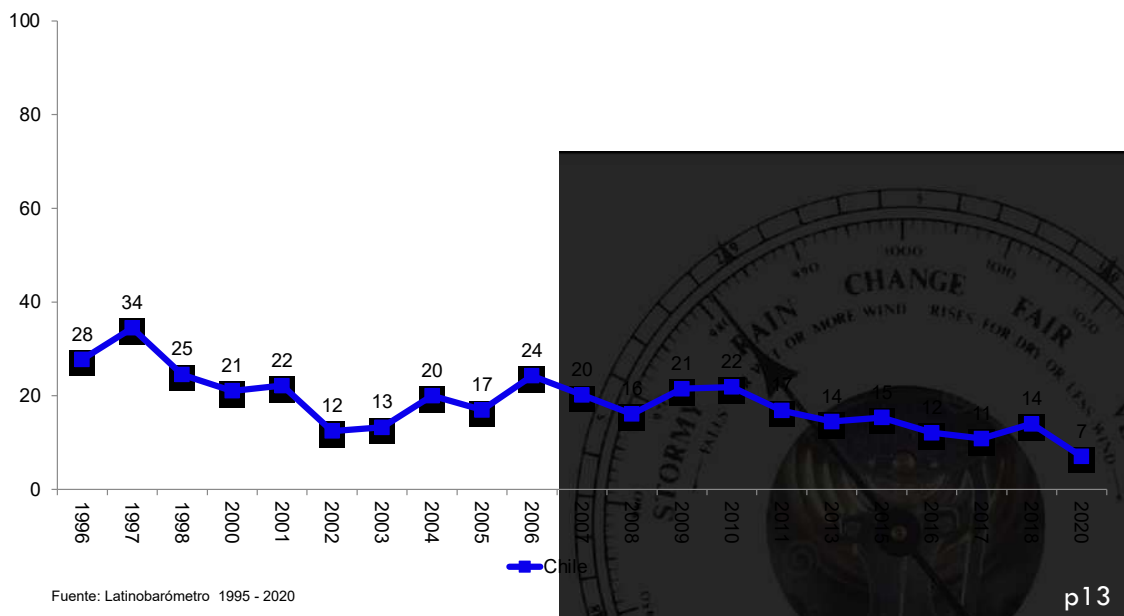
TOTAL CHILE 1991 - 2020



La democracia en Chile se inaugura con altos niveles de confianza en el parlamento.

Distinto es el caso de los partidos políticos que nunca alcanzaron altos niveles de confianza, su declive se produce desde niveles mucho más bajos, llegando hoy al 7%.

CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS TOTAL CHILE 1996 - 2020



El desplome de la confianza en el Presidente de la República, el gobierno, el parlamento y los partidos políticos, es una consecuencia de la crisis de representación y de la crisis política que se ignoró hasta que explotó en Octubre de 2019. Unas son causas las otras son consecuencias. Para identificar los fenómenos sociales y actuar sobre ellos hay que situarlos en el contexto de la causalidad. En este caso la confianza cae por la crisis de representación. La confianza no se puede recuperar sino se supera la crisis de representación.

Los datos de confianza y su evolución muestran que el país se encuentra en un punto donde la ciudadanía tiene alto nivel de crítica de las instituciones principales de la democracia, llegando varias de ellas a su mínimo histórico. Cada uno de esos mínimos históricos tiene una razón poderosa, la confianza solo se puede recuperar si se revierten las razones, las causas que la llevan a decaer.

EL DESPLOME DE LAS RELIGIONES

Hemos revisado los temas principales de la economía, la democracia, la política, falta aún por revisar el tema religioso que ayuda a explicar muchos de los fenómenos que observamos.

Estos datos de un cuarto de siglo muestran como se han desplomado las religiones en Chile.

En 1995 el 74% de los chilenos se declaraban católicos, el 6% evangélico y el 7% no declaraban religión alguna. A lo largo de los años los evangélicos fueron aumentando hasta alcanzar un 18% en 2010 y los católicos descendiendo paulatinamente a 61% el mismo año, mientras los que declaran no tener religión habían aumentado al 18% en el mismo periodo.

Lo que vemos entre 1995 y 2010 es un lento declive del catolicismo frente a un aumento de los evangélicos y de quienes no declaran religión.

A partir de 2010 se observa un cambio de evolución de la auto declaración de religión donde se dispara el aumento de los que declaran no tener religión llegando de 18% en 2010 a 35% en 2015, y manteniéndose en esos niveles con altos y bajos para encontrarse en 35% en 2020.

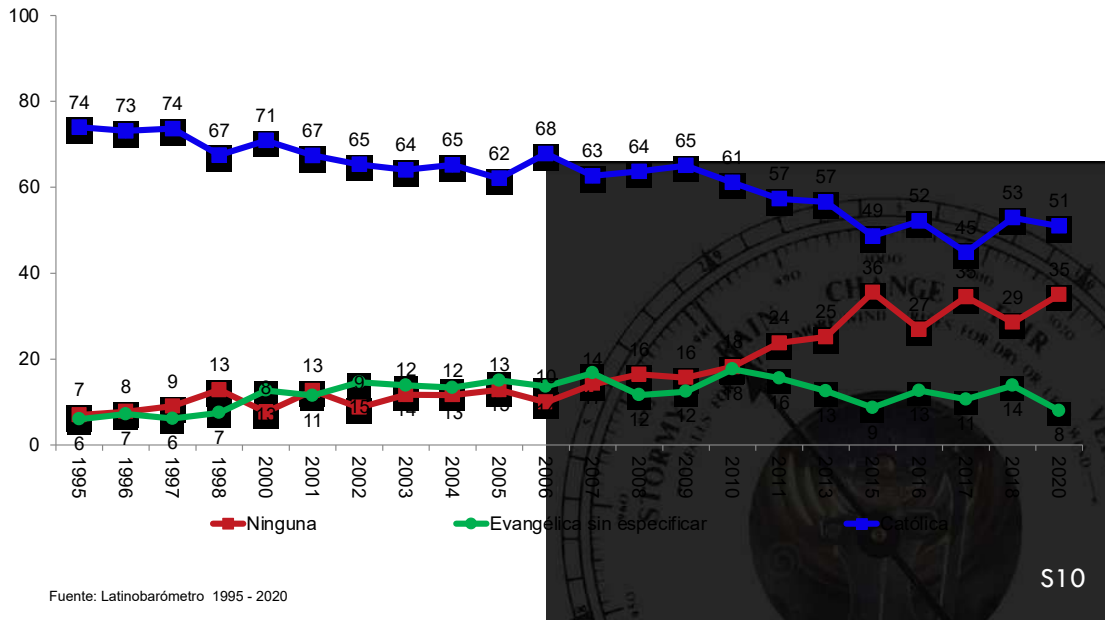
Paralelamente vemos un desplome del catolicismo en diez puntos porcentuales entre 2010 y 2020 bajando de 61% a 51% al mismo tiempo que se observa el declive de los evangélicos de 18% en 2010 a 8% en 2020.

Este cambio valórico de los chilenos en esta última década se produce paralelo a los fenómenos que muestra este informe de profundización del malestar social por las desigualdades, la injusticia, la mala distribución del ingreso y la crítica profunda al mal funcionamiento de la democracia chilena.

Chile se convierte así en el país mas agnóstico de América Latina, incluso sobrepasando a Uruguay que había sido históricamente el mas agnóstico.

RELIGIÓN

TOTAL CHILE 1995 2020

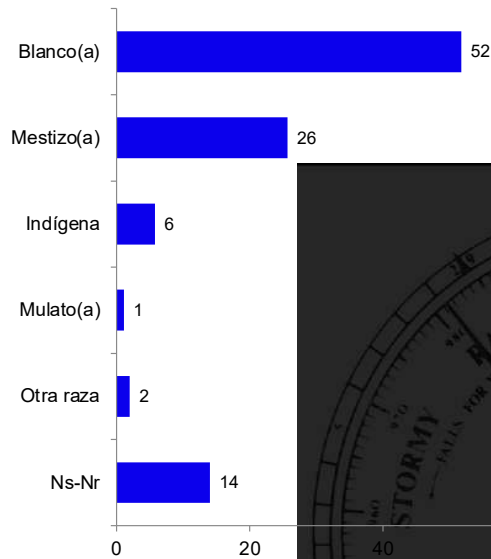


El cambio valórico observado en la auto-declaración de las religiones en Chile se ve ampliamente reflejado en los cambios valóricos y actitudinales de la población en el Estudio Mundial de Valores de 2018. www.wvs.org Esto constituye otra dimensión que llevan al estallido social. Un pueblo que no solo muestra malestar social por la ausencia de garantías sociales, sino que evoluciona con altos grados de secularización con importantes cambios valóricos que lo llevan camino a ser una sociedad menos tradicional y más abierta.

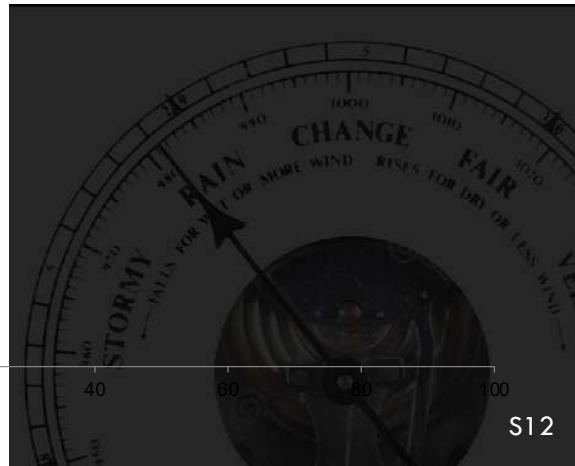
LA RAZA O ETNIA

El conocimiento de la realidad chilena incluye la auto-clasificación de etnia. La mitad de los chilenos se consideran blancos, el 26% mestizos, y solo el 6% indígena, mientras el 14% no se clasifica.

RAZA O ETNIA QUE PERTENECE TOTAL CHILE 2020



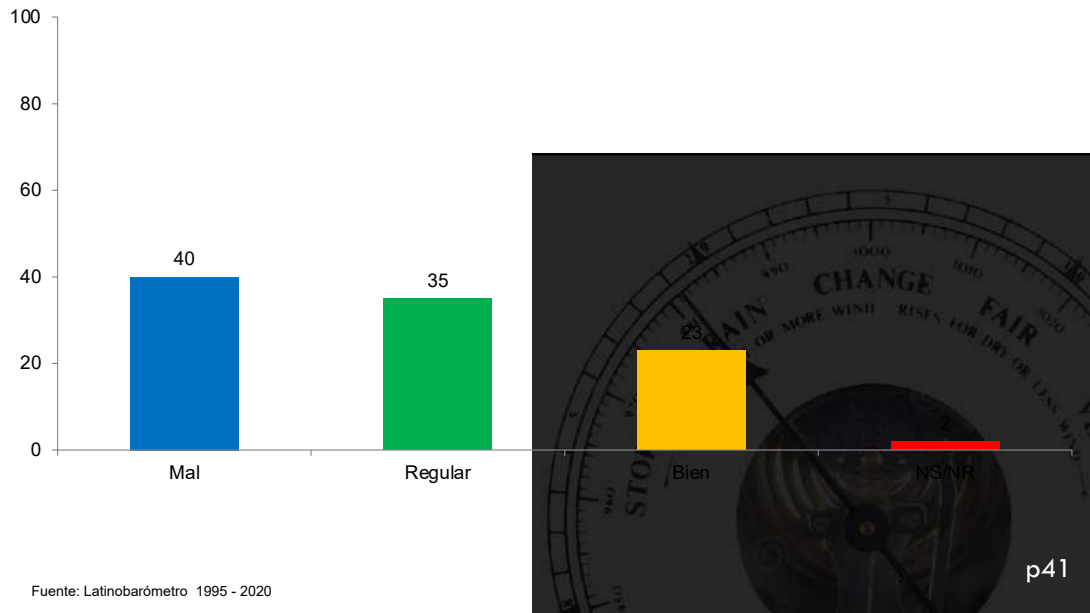
Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020



LA PANDEMIA

Los chilenos tienen una evaluación más bien negativa de la capacidad de Chile de combatir la pandemia. Un 23% dice que lo ha hecho bien, un 40% mal y un 35% regular.

CAPACIDAD DE COMBATIR LA PANDEMIA TOTAL CHILE 2020



Al mismo tiempo reconocen que hay un aumento muy sustantivo de ayuda del estado respecto de antes de la pandemia. En efecto, este indicador aumenta de 13% a 49% los que dicen haber recibido ayuda del estado. Uno de cada dos chilenos ha recibido ayuda del estado durante la pandemia.

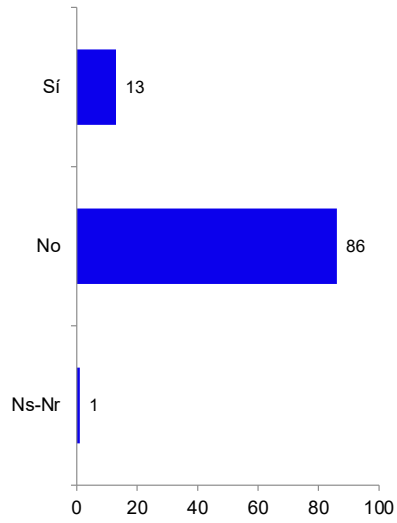
RECEPTOR DE AYUDA DEL ESTADO ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA

1 / PANDEMIA

TOTAL CHILE 2020

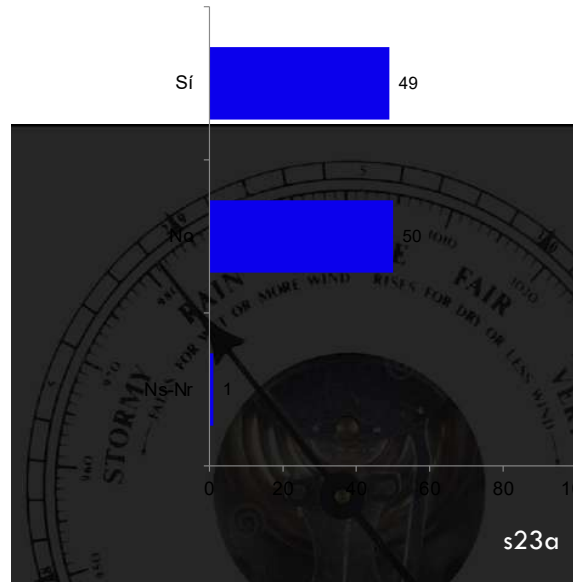


ANTES DE LA PANDEMIA



Fuente: Latinobarómetro 1995 - 2020

DURANTE LA PANDEMIA



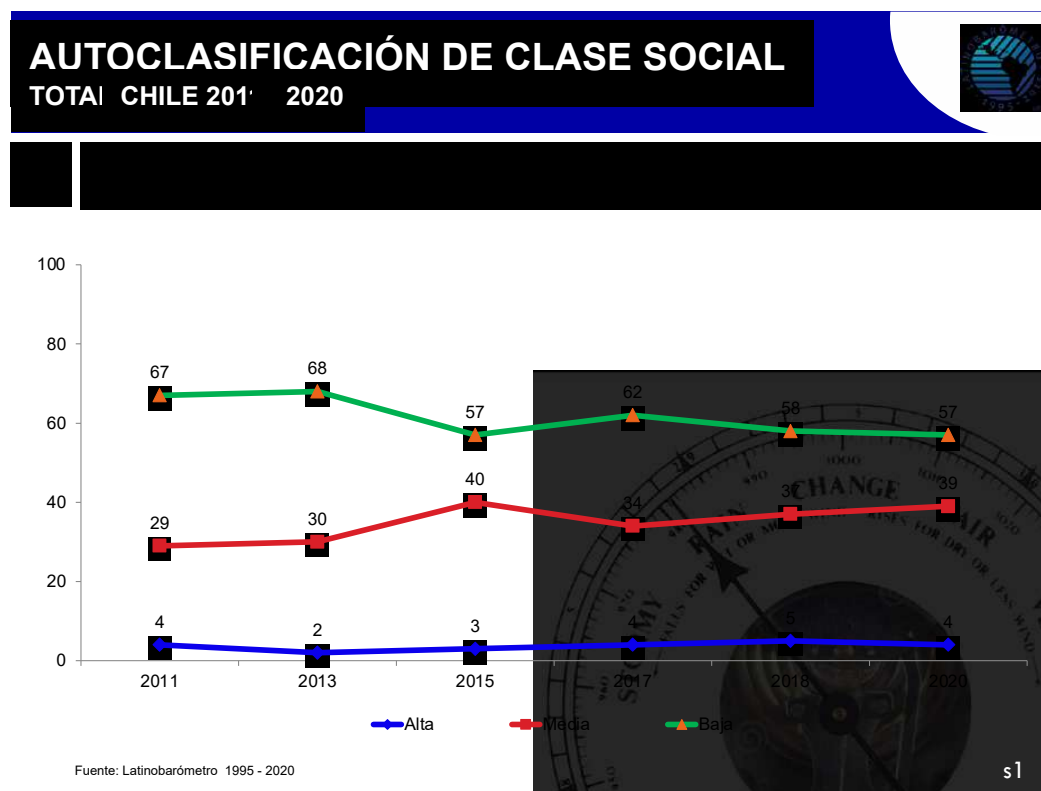
LAS CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS DE LOS CHILENOS

Una parte importante del discurso público habla de la “clase media” y como el estado debe protegerla. Sin embargo uno de los problemas de dirigirse a la clase media es que no existe claridad de quiénes la integran ni tampoco cuántos la integran.

Latinobarómetro recoge un indicador de clases sociales que es una auto-clasificación, es decir cada cual se clasifica en una clase social. Por tanto no se trata de un indicador en el cual el investigador decide, sino que son los chilenos los que se clasifican.

Aquí vemos la evolución de las clases sociales en Chile durante una década desde 2011. Hoy un 57% de auto clasifica en la clase social baja, un 39% en la clase media, y un 4% en la clase alta.

Anteriormente observamos que el 49% indicaba recibir ayuda del estado, lo que muestra que no todos los que se auto-clasifican en la clase social baja han recibido ayuda del estado.

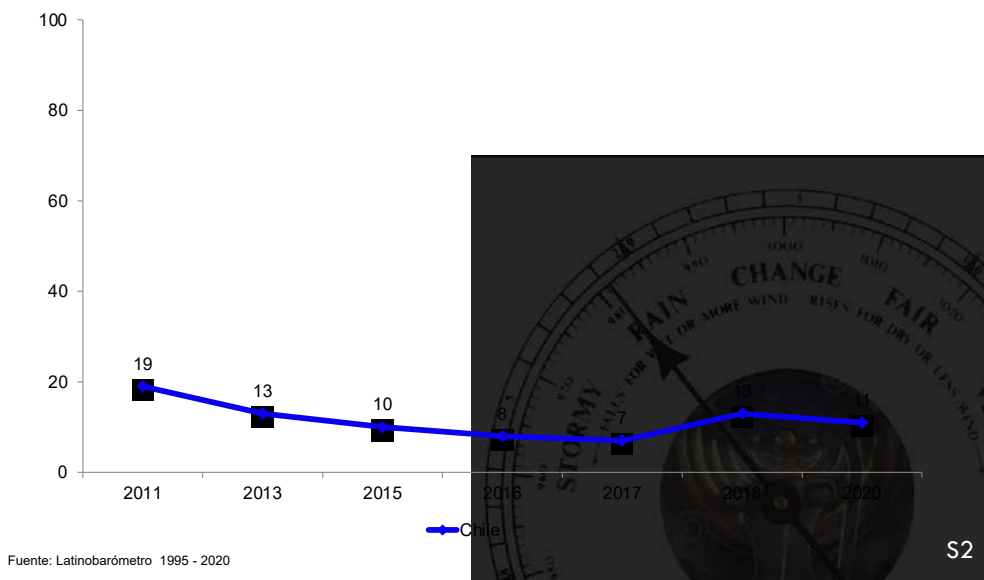


Al mismo tiempo es importante considerar que la clase más numerosa en Chile no es la clase media sino la clase baja, y eso no es producto de la pandemia. Esta discrepancia entre el discurso público y la auto-clasificación de clase social, es otro de los desencuentros entre los que mandan y el ciudadano en general, y está en el piso del estallido social, el reconocer la realidad que viven los chilenos, versus la realidad que se cree que viven los chilenos.

Un segundo indicador nos muestra las dificultades socioeconómicas que viven los chilenos, y es la escasez de comida. Un 11% de los chilenos declaran no tener suficiente comida para

alimentarse. Ello, más allá de los indicadores de pobreza, muestra las desigualdades que hoy son intolerables en la realidad chilena. Otra dimensión no considerada y que forma parte de las razones del estallido social.

SUFICIENTE COMIDA PARA ALIMENTARSE TOTAL CHILE 2011 - 2020



La evolución del indicador del miedo al desempleo es otra fotografía de la precariedad del pueblo chileno, precariedad que no está incorporada al discurso público.

La inestabilidad laboral se puede medir con el miedo a quedar sin trabajo. Este indicador alcanza su punto más alto en la crisis asiática con 63% en 2001. Luego se mantiene en torno a 35%/ 40% hasta 2017 cuando aumenta a 50%, situándose en 51% en 2020.

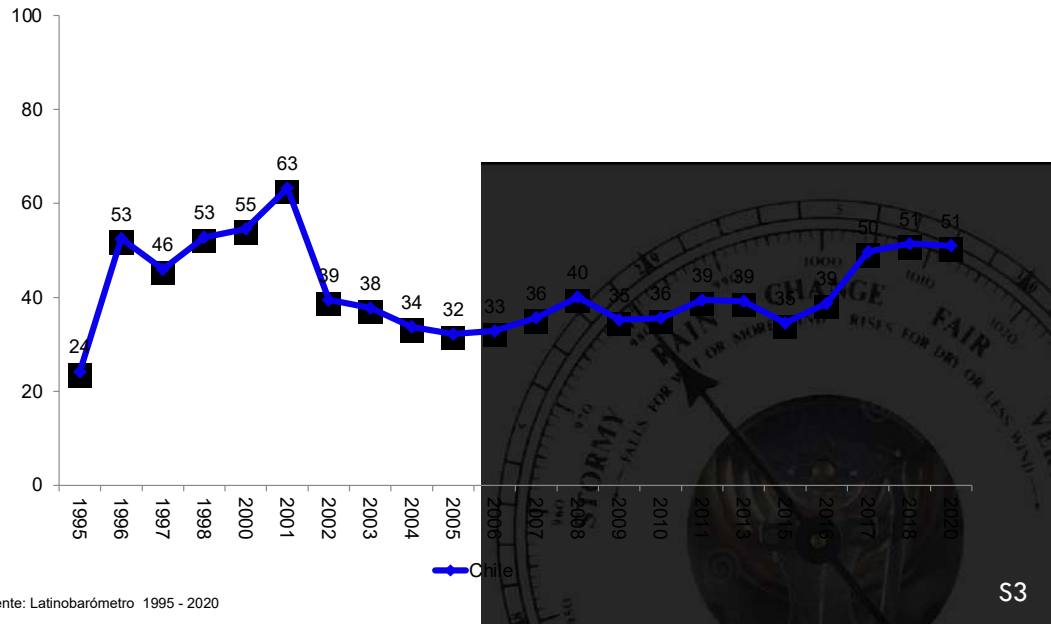
El miedo al desempleo aumentó en 2017 y alcanza antes del estallido social en 2018 el mismo nivel que tiene en Octubre de 2020 después del peak de la pandemia.

Eso implica que la inestabilidad laboral no es consecuencia de la pandemia, sino que era una situación anterior a ella, incluso anterior al estallido social.

La inestabilidad laboral es causa y no consecuencia del estallido social.

DEFINICIÓN DE QUEDA SIN TRABAJO DENTRO DE LOS PRÓXIMO DOCE MESES

TOTAL CHILE 1995 - 2020



S3

EL INGRESO SUBJETIVO

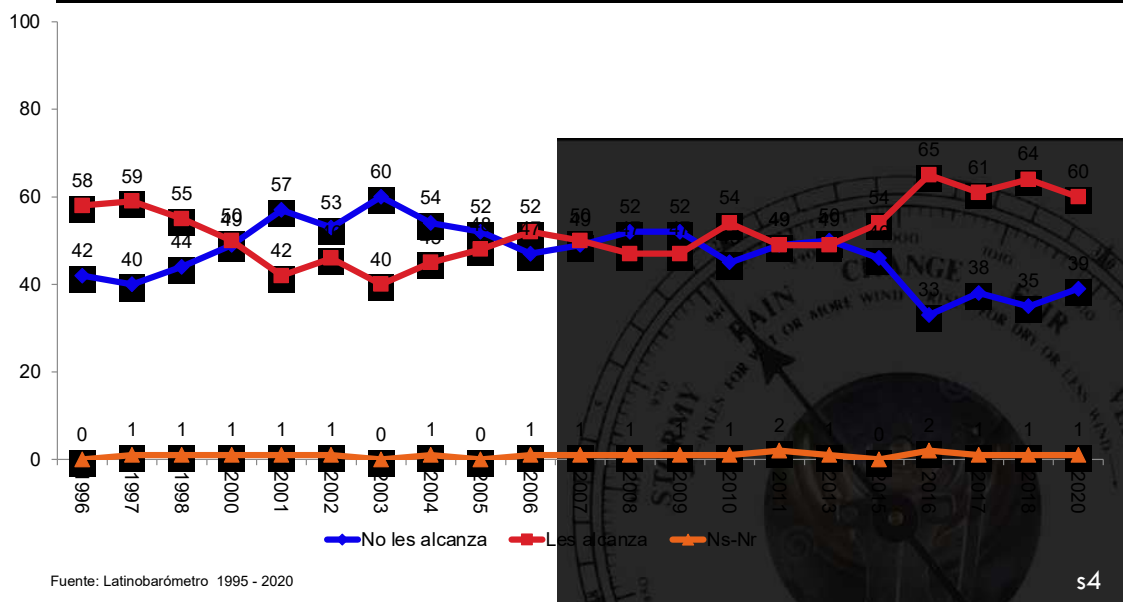
El ingreso subjetivo es un indicador que muestra independiente de la clase social la manera como las aspiraciones de nivel de vida de cada cual calzan con el ingreso.

Es a partir del 2015 que vemos como hay más chilenos que dicen que les alcanza para llegar a fin de mes que chilenos que dicen que no les alcanza. En 2016 encontramos que 65% de los chilenos señalan que les alcanza, disminuyendo a 60% en 2020 en plena pandemia. Un 39% indica que no les alcanza.

Esto significa que cuatro de cada 10 chilenos tienen dificultades crónicas de llegar a fin de mes, aumentando de 35% en 2018 a 39% en 2020.

Al mismo tiempo implica que durante la pandemia un 60% de la población ha logrado llegar a fin de mes, es decir muestra el efecto positivo de los que declaran haber recibido ayuda social. La ayuda social, sin embargo no ha logrado llegar a ese 40% de la población que históricamente no llega a fin de mes.

INGRESO SUBJETIVO TOTAL CHILE 199 2020



CONCLUSIONES

Los datos de Latinobarometro para Chile muestran un cuarto de siglo de malestar creciente sobre la política y la sociedad.

La medición 2020 en pandemia muestra una profundización de las críticas al sistema político sin que se manifiesten fenómenos nuevos. Al contrario de lo que dice la agenda informativa, Chile refuerza su fe en la democracia en estos últimos años, especialmente en 2020 el año de la pandemia.

La demanda de democracia va aparejada con una profunda crítica a la manera como funciona la democracia y sus instituciones mas importantes. El estallido social es el grito de los chilenos de cerrar esa brecha y conseguir una democracia que sea mejor que la que tiene Chile en este momento.

El 80% de la población que apoyó la redacción de una nueva constitución en el plebiscito del 25 de Octubre de 2020, que reemplace la Constitución de Pinochet, es el consenso formado por décadas de malestar, evidenciado en estos datos.

El deterioro chileno se manifiesta en toda su amplitud en el segundo gobierno de Sebastián Piñera, un gobernante de derecha con una coalición de gobierno que no logra comprender el país que habitan, gatillando la crisis social y política mas importante del Chile contemporáneo. Que se da en el momento de mayor cambio valórico de la población, cuando la sociedad chilena transita desde una sociedad tradicional hacia una sociedad abierta.

Chile si es una excepción de acuerdo a estos datos, porque con el éxito económico certificado por los organismos internacionales, no logra desmantelar las desigualdades llegando al estallido social de 2019. Un caso donde se encuentra evidencia fehaciente que el crecimiento económico por sí solo no es suficiente para lograr el desarrollo. En alguna parte del camino hay un error en la certificación de “éxito” y pareciera que en la ecuación que lo calcula no está incluida la ciudadanía.

La década del 2020 será la década en que la desigualdad mandará la política.